

SELVAS

Nº4 · MARZO 2022

LA MIRADA MISIONERA DE LOS DOMINICOS HACIA LOS MÁS VULNERABLES

WWW.SELVASAMAZONICAS.ORG

AMAZÓNICAS

El derroche de la creación

LA CREACIÓN,
UNA PERSPECTIVA
BÍBLICA

LOS VALORES
AMBIENTALES
DEL EVANGELIO Y
SU VISIÓN LIBERADORA

ENTREVISTA A
ALEXIA GORDILLO
MANZANO

© M. BELEN SANCHEZ 011

04

La creación,
una perspectiva bíblica



16

Los pájaros rezan en su latín: la
naturaleza es nuestro hogar



24 Algunas pistas para
el compromiso con
Laudato si' desde las
ONG católicas



30 La realidad ambiental
del Perú



37 Entrevista a Alexia
Gordillo Manzano



Foto de portada: Visita del equipo
de Radio Seybo a la construcción de
un hotel en una zona protegida de
manglares.

© M^a Belén Sánchez Gil

No se permite la reproducción total
o parcial de artículos y fotografías
sin una autorización expresa de la
dirección de la revista.

Con este nuevo número de la revista Selvas Amazónicas queremos ayudar a nuestros lectores a contemplar el mundo como creación. Es un don sagrado que merece nuestro respeto y cuidado. Nos descalzamos, porque somos conscientes de que la tierra que pisamos es Tierra Sagrada.

Y vio Dios que era bueno... Pero pasó una noche, pasó una mañana y las personas que vivían en el mundo, se olvidaron de contemplar la belleza de la naturaleza, de cuidar su relación con Dios, con los hermanos, con la Tierra e incluso con ellos mismos. La sociedad empezó a gastar y desperdiciar el agua que es fuente de vida, a sobreexplotar los recursos naturales sin pensar en las consecuencias que esto pudiera tener en la casa común, la casa de todos. Pero, sobre todo, no se dio cuenta de que los problemas del medio ambiente afectan principalmente a los más pobres. Por eso el Papa Francisco, decide escribir la encíclica Laudato Si'. La hemos tomado como el eje transversal de la revista durante este año,

porque como él nos enseña "son inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior (LS 10)".

Nosotros, porque somos semejantes a Dios, debemos trabajar por el respeto a la creación, por nuestra propia conversión, porque la compasión con los más vulnerables nos lleve a acercarnos al prójimo. Se trata de que la casa común acoja y alimente a todos y formemos en ella una sola familia humana.

El 1 de septiembre del 2020, el Papa Francisco nos transmitía este mensaje para la jornada mundial de oración por el cuidado de la creación: "Alegrémonos porque, en su amor, el Creador apoya nuestros humildes esfuerzos por la Tierra. Esta es también la casa de Dios, donde su Palabra «se hizo carne y habitó entre nosotros» (Jn 1,14), el lugar donde la efusión del Espíritu Santo se renueva constantemente." Dejemos que el espíritu nos impulse al cuidado de la creación. ✚

11

Valores ambientales
del Evangelio y su
visión liberadora



EDITA Misioneros Dominicanos - Selvas Amazónicas, Orden de Predicadores Prov. de Hispania **DIRECTORA EJECUTIVA** M^a Belén Sánchez Gil **COORDINACIÓN** Rafael Alonso Ordieres **EQUIPO EDITORIAL** M^a Belén Sánchez Gil, Fray Javier Aguilera Fierro, Alba Cruz Piélagos, Rafael Alonso Ordieres, Franck Peric **FOTO DE PORTADA** M^a Belén Sánchez Gil **MAQUETACIÓN Y DISEÑO** Nacher® Estudio Creativo **IMPRIME** Coboprint. ISSN 2660-9606 (Ed. impresa) 2792-4076 (Internet) **DEPÓSITO LEGAL** M-2457-2021 **OFICINA CENTRAL** Misioneros Dominicanos - Selvas Amazónicas C/ Juan de Urbieto, 51, Bajo, 28007 Madrid. Teléfono: 915 642 612. Email: revista@selvasamazonicas.org Web: www.selvasamazonicas.org

Comprometidos con el medio ambiente: papel 100% reciclado, film biodegradable y compostable.





La creación, una perspectiva bíblica

Análisis de los relatos bíblicos de la creación enfocados a la vivencia religiosa de la libertad, el cuidado de la creación y la igualdad del ser humano

La experiencia originaria y central del Pueblo de Israel es la Libertad, y desde ella los relatos bíblicos de la creación presentan una manera única de entender el sentido de nuestro mundo, de la creación y de la vida humana.

Los relatos de la creación del mundo y del ser humano, recogidos en el libro del Génesis de la Biblia judeocristiana son unos textos de gran belleza y contenido. Merece la pena acercarse a ellos, no solo desde el punto de vista religioso, sino también desde el antropológico y literario.

Lo primero que hay que indicar es que los estudios bíblicos de los últimos años han señalado que la Biblia no recoge un único relato de la creación, sino dos. Aunque aparezcan seguidos en el mismo capítulo, dando a entender que son partes de un mismo texto, en realidad son dos narraciones diferentes. Lo son porque el estilo literario es muy distinto en cada uno de ellos, lo que apunta a que fueron compuestos por dos autores distintos e independientes el uno del otro.

El primero de ellos se ha denominado “relato sacerdotal”, el segundo es conocido como “relato yavista”. La razón de estos nombres es que el autor del primer relato sería un sacerdote o grupo de sacerdotes del templo que lo compondrían en torno al siglo VI antes de Cristo; el segundo relato se atribuye a un autor situado aproximadamente en el siglo X antes de Cristo, y que se denomina “yavista” (por aludir siempre a Dios con el término Yavé). Es cierto que entre los estudiosos de la Biblia hay quienes discuten lo apropiado de esta denominación “yavista”, pero aquí vamos a darla por buena, pues permite distinguir dos textos ciertamente diferentes en la forma de narrar.

PARTICULARIDADES DE CADA RELATO

Podemos ver que el primer relato cuenta el origen del mundo y del ser humano de una manera muy organizada. Sigue los días de la semana, y en cada día Dios crea una realidad: luz, aguas y firmamento, plantas, astros y estrellas, animales, y por último al ser humano. Esa distribución por días sigue un orden ascendente en la cadena de los seres vivos, situando al final de todo el proceso al ser humano como cúspide de la creación.

Por supuesto, ambos textos coinciden en tres aspectos fundamentales: 1) Dios es el origen último de la vida; 2) el ser humano ocupa un lugar especial en la creación, 3) y recibe el encargo de cuidar de la creación.

NO SON EXPLICACIONES CIENTÍFICAS, SINO COMUNICACIÓN DE UNA EXPERIENCIA

Para entender correctamente estos relatos tenemos que averiguar, en primer lugar, la clase de textos ante los que nos encontramos. Es claro que no son textos que presenten una investigación científica, ni son parte de una obra de divulgación científica.

DOS RELATOS UNIDOS EN UN MISMO CAPÍTULO

Aunque los dos relatos son conocidos, resulta procedente reproducir aquí un extracto de cada uno de ellos para recordarlos.

El relato *sacerdotal*, aunque temporalmente es más tardío, es el que aparece en primer lugar. Además, es el que da comienzo a la Biblia:

1. En el principio creó Dios los cielos y la tierra.
2. La tierra era caos y confusión y oscuridad por encima del abismo, y un viento de Dios aleteaba por encima de las aguas.
3. Dijo Dios: «Haya luz», y hubo luz.
4. Vio Dios que la luz estaba bien, y apartó Dios la luz de la oscuridad.
5. Y llamó Dios a la luz «día», y a la oscuridad la llamó «noche». Y atardeció y amaneció: día primero (...).
26. Y dijo Dios: «Hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza nuestra, y manden en los peces del mar y en las aves de los cielos, y en las bestias y en todas las alimañas terrestres, y en todas las serpientes que serpean por la tierra.
27. Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios le creó, macho y hembra los creó. (...).
31. Vio Dios cuanto había hecho, y todo estaba muy bien. Y atardeció y amaneció: día sexto. (el texto completo se encuentra en Génesis 1, 1-2,3)

El relato *yavista* aparece inmediatamente a continuación, y está unido al relato sacerdotal. Por estar unidos no es fácil distinguirlos y parece como si el segundo viene a explicar o ampliar lo dicho en el primero, pero siendo ambos de un mismo autor.

4. Esos fueron los orígenes de los cielos y la tierra, cuando fueron creados. El día en que hizo Yahveh Dios la tierra y los cielos.
5. No había aún en la tierra arbusto alguno del campo, y ninguna hierba del campo había germinado todavía, pues Yahveh Dios no había hecho llover sobre la tierra, ni había hombre que labrara el suelo.
6. Pero un manantial brotaba de la tierra, y regaba toda la superficie del suelo.
7. Entonces Yahveh Dios formó al hombre con polvo del suelo, e insufló en sus narices aliento de vida, y resultó el hombre un ser viviente.
8. Luego plantó Yahveh Dios un jardín en Edén, al oriente, donde colocó al hombre que había formado.
9. Yahveh Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles deleitosos a la vista y buenos para comer, y en medio del jardín, el árbol de la vida y el árbol de la ciencia del bien y del mal” (el texto completo se encuentra en Génesis 2, 4, 25).



LA EXPERIENCIA VIVIDA DE LIBERTAD Y DEL PODER DE DIOS DA ORIGEN A LOS RELATOS DE LA CREACIÓN, CUYO FIN ORIGINAL NO ES EXPLICAR EL ORIGEN DEL MUNDO, SINO TRANSMITIR UN MENSAJE CENTRAL: DIOS ES UN PODER DE VIDA.

No son textos científicos, son textos religiosos. Por eso no pretenden aumentar nuestro conocimiento en relación con la cuestión del origen del universo. Su pretensión última es presentar “cómo es Dios”. Aunque parecen ser textos que nos dan una explicación del origen del mundo y del ser humano, esto es solo la apariencia. Lo que realmente nos transmiten es la experiencia de Dios que tuvo el pueblo de Israel.

Una conclusión que tenemos que obtener de lo anterior es que los relatos bíblicos de la creación no deben ponerse en contraposición a las explicaciones científicas sobre el origen del universo o sobre el origen del ser humano. Explicación científica y religiosa pueden convivir y aceptarse sin excluirse la una a la otra. Un cristiano puede aceptar, por ejemplo, la teoría del *bigbang*, o la teoría de la evolución, y acoger, a la vez, el sentido que contienen los relatos de la Biblia. Vamos a ver cuál es ese sentido.

LA LIBERTAD, LA EXPERIENCIA PRIMERA DEL ISRAEL BÍBLICO

Para entender el sentido religioso que contienen los relatos bíblicos de la creación tenemos que preguntar cuál es la experiencia originaria y central del Israel bíblico. La respuesta es: la libertad. El judaísmo bíblico, o el yavismo, surge cuando el grupo de israelitas que vivían como esclavos en Egipto,

Cataratas de Iguazú



huyen de este lugar, y atravesando el desierto, se asientan en una tierra donde se establecen como pueblo libre y como pueblo de Dios. Los israelitas vivieron la salida de Egipto, el paso por el desierto y el establecimiento en Canaán, como unos sucesos inspirados y guiados por Yavé, su Dios. De este modo reconocieron a Dios como la fuente de la libertad. Dios es el que inspira, guía y sostiene la libertad del hombre; es el garante de nuestra libertad. Al liberar al pueblo de Israel de la dominación en Egipto, Yavé se muestra más fuerte que los poderes del mundo, más fuerte que el faraón. Por esta razón Yavé es vivido como un poder tan grande que tiene que encontrarse en el origen de la vida.

La experiencia de la libertad y del poderío de Dios lleva a Israel a situarlo en el origen de toda la realidad, en el origen del mundo y del ser humano. Esta experiencia se encuentra en el origen de los relatos de la creación que son compuestos para presentar la grandeza de Yavé. Son como un himno o canto de alabanza a la grandeza de Dios. Para ello recurrieron a los relatos que sobre el origen del mundo se daban en las religiones y culturas de su entorno, fundamentalmente la egipcia y la babilónica. Por esta razón, los relatos bíblicos de la creación tienen la apariencia de ser una explicación sobre el origen del mundo, al modo que lo hacían las culturas geográficamente cercanas. Pero como he indicado esto es solo la apariencia, el mensaje fundamental que contienen es que Dios es un poder de vida.

EL MUNDO Y LA VIDA HUMANA TIENEN SENTIDO

En el primero de los relatos se ve con claridad que la idea de creación está unida a la idea de orden. Crear es separar, introducir distinciones: el día de la noche, la luz de la oscuridad, las aguas del firmamento. La idea de orden también está presente en el modo de expresar el proceso creador: siguiendo los días de la semana, y partiendo de los elementos inferiores en la cadena de los seres vivos, hasta llegar al ser humano como cima de la obra de la creación.

También está presente esta idea de orden en la primera presentación de la realidad antes de la obra creadora de Dios: “La tierra era caos y confusión”. Al crear Dios organizó el caos inicial en una realidad ordenada y con sentido. En el segundo relato se presenta el estado anterior al acto creador de Yahvé como un campo desértico y estéril porque no había lluvia ni labranza, aunque sí un manantial sobre el que Dios aplica su acción creadora, haciendo surgir la vida.



La Creación de Adán de la ermita de la Vera Cruz de Maderuelo (siglo XII) - Museo del Prado

En esta idea de orden se recoge la segunda experiencia religiosa que nos transmiten estos relatos. Es la experiencia de que el mundo y la vida humana tienen sentido. Aunque la realidad pueda parecer caótica y desordenada, late en el fondo de ella un sentido que podemos percibir. Un sentido que no es una construcción humana, resultado de la especulación, sino resultado de la Palabra de Dios que pone orden y significación en la realidad que nos envuelve.

Esta es una experiencia que también nosotros hoy podemos realizar. El mundo que nos envuelve no es resultado de la casualidad, de la lucha entre fuerzas, o el resultado de procesos anónimos. El mundo es resultado de la Palabra creadora (amorosa) de Dios. Una palabra que puso orden donde percibimos confusión; una Palabra que puso sentido donde parece que solo hay vacío y sin sentido; una Palabra que inspira la vida donde hay sequedad, erosión y desierto.

LA CREACIÓN DEL SER HUMANO

En los dos relatos de la creación ocupa un lugar central la creación del ser humano. En el primero, el sacerdotal, la creación del ser humano es la cúspide del acto creador. En el segundo, el “yavista”, es el centro de la acción creadora, al servicio de la cual van surgiendo los otros seres vivos.

El primer relato presenta la creación del ser humano de modo muy escueto: se limita a señalar que es creado a imagen y semejanza de Dios, y en la distinción de varón y mujer. El segundo es más descriptivo: se narra que Dios hace surgir al ser humano al soplar sobre polvo tomado del suelo,

e infundir así la vida; después Dios crea un jardín, un paraíso, en el que coloca al ser humano. En ese jardín hace brotar árboles y plantas para que sirvan al ser humano de alimento, y más tarde hace surgir los animales para que acompañen la vida humana. Podemos ver que todo es creado en función y al servicio del ser humano.

La creación del ser humano también se presenta en la dualidad de varón y mujer. Sobre ello volveremos más adelante. Aquí quiero señalar que en ambos relatos el ser humano recibe un encargo: el cuidado de la creación. En el primer relato aparece la expresión “someted”; en el segundo se indica como tarea el cultivo y el “cuidado”. Este último sentido de cuidado expresa mejor el encargo divino que el del sometimiento (influido por la teología imperial egipcia), y que no puede tener el sentido de expolio y destrucción, sino el de la responsabilidad por la creación. La Biblia señala desde el comienzo que los seres humanos estamos constituidos en nuestro origen por una responsabilidad fundamental: el cuidado del mundo. Ser humano quiere decir ser responsable del cuidado del mundo.

EL SER HUMANO CREADO A IMAGEN Y SEMEJANZA DE DIOS

La expresión “el ser humano es creado a imagen y semejanza de Dios”, es una de las expresiones más importantes en la religión judeocristiana. En esta frase se resume la concepción del ser humano que tienen esas dos tradiciones religiosas, y sintetiza también el modo de entender la relación entre Dios y el hombre.

En la actualidad, tanto la reflexión bíblica como la teológica, suelen señalar que la expresión “imagen de Dios” tiene cuatro sentidos o significados fundamentales:

- 1. *Representación.* Una imagen es una representación de una realidad original ausente. Una fotografía de una persona nos la hace presente cuando no está físicamente junto a nosotros. La idea del ser humano como imagen de Dios quiere decir que el ser humano es el representante de Dios en la creación. El ser humano está en el mundo en lugar de Dios. No para suplantarlo, sino para colaborar con Dios en el cuidado de la creación.

LA CREACIÓN ESTÁ ESTRECHAMENTE UNIDA A LA IDEA DE ORDEN: SE HACE PRESENTE EN TODO EL PROCESO CREADOR Y DA SENTIDO A LA VIDA. EL MUNDO NO ES FRUTO DE LA CASUALIDAD SINO DEL ORDEN ESTABLECIDO POR LA PALABRA CREADORA DE DIOS.



2. *Parecido.* La expresión imagen y semejanza hace referencia a un parecido, a una similitud entre Dios y el ser humano. Ese parecido se percibe en las cualidades que tiene el ser humano, y que en el judeocristianismo también se atribuyen a Dios. Ambos son seres inteligentes, libres, con capacidad de relación y de amor... El parecido entre Dios y el ser humano no puede hacer olvidar la diferencia fundamental entre ambos, diferencia que se contiene en el grado de ejercitar esas cualidades. En Dios de modo perfecto, infinito, y en el ser humano de manera finita y limitada.
3. *Relación interna.* La idea de representación apunta a una relación interna entre el original y la imagen. Una imagen remite a su original, del cual recibe su significado. Una imagen perdería su significado si pierde su relación con el original. También entre Dios y el ser humano hay una correspondencia indisoluble. Entre ambos se ha establecido tal vínculo que el ser humano perdería parte de su sentido si se olvida de la relacionalidad fundamental que sostiene su ser. Esta idea se concretiza en que el ser humano es el “interlocutor de Dios”; es aquel a quien Dios dirige su palabra, le hace término de una conversación.
4. *Valor y dignidad de la persona humana.* En la tradición judeocristiana cada ser humano es portador de un valor infinito e inalienable, o lo que es lo mismo, de una dignidad absoluta. El fundamento de ese valor se encuentra en la idea de imagen de Dios. Ella indica que cada persona es insustituible en la tarea que debe realizar en la vida (estar en lugar de Dios), y único en el modo de vivir. El valor y dignidad de cada ser humano es un don recibido que no se tiene que conquistar ni nadie nos puede arrebatar. Es un valor más allá de las realizaciones, logros y éxitos que cada persona pueda cosechar en la vida. Cada uno tenemos valor por el hecho de ser seres humanos.

Se puede resumir todo lo anterior indicando que la caracterización del ser humano como imagen y semejanza de Dios contiene el sentido último de nuestra existencia. No es otro que participar en la conversación con Dios. En ella recibimos la responsabilidad que tenemos sobre el mundo en el que vivimos. Una responsabilidad que nos hace únicos, insustituibles, y que nos pone ante la tarea, que nunca termina, de hacer mejor nuestro mundo, nuestro entorno, las relaciones con otros seres humanos.

QUÉ SIGNIFICA SER “IMAGEN DE DIOS”

1

“Representar” a Dios en la Creación: El ser humano está en el mundo en lugar de Dios para colaborar con Él en el cuidado de la creación.

2

El ser humano tiene cualidades “parecidas” a las de Dios: son seres inteligentes, libres, con capacidad de relación y de amor...

3

Relación indisoluble, el ser humano es el “interlocutor” de Dios. Esta relación sostiene su ser y da sentido a su humanidad.

4

Proporciona al ser humano una dignidad absoluta: cada persona es insustituible y tiene valor por el hecho de ser humano

VARÓN Y MUJER LOS CREÓ

Uno de los textos de la Biblia que se ha interpretado (y todavía se interpreta) más equivocadamente es el de la creación de la mujer a partir de la costilla del varón. Se ha interpretado desde la idea equivocada de la inferioridad de la mujer respecto al varón. La imagen parece sugerir que la mujer es una realidad derivada del varón, como si el varón fuera el modelo de humanidad y la mujer participa de la humanidad en la medida que procede de ese modelo. La consecuencia de esta interpretación ha sido la justificación del sometimiento de la mujer al varón.

Si leemos el texto detenidamente, y lo interpretamos correctamente en todos sus detalles, nos daremos cuenta de que el sentido de este no es afirmar la subordinación de la mujer al varón, sino presentar la igualdad fundamental entre ambos. Es más, expresa la idea de que ni el varón ni la mujer, solos y aisladamente, pueden ser expresión de lo humano. La totalidad de lo humano reside en ambos, que están estructuralmente referidos el uno al otro. Ni varones ni mujeres pueden pretender monopolizar la idea de lo humano.

CARACTERIZAR AL SER HUMANO COMO IMAGEN Y SEMEJANZA DE DIOS SIGNIFICA ASUMIR LA TAREA, QUE NUNCA TERMINA, DE HACER MEJOR NUESTRO MUNDO, NUESTRO ENTORNO, LAS RELACIONES CON OTROS SERES HUMANOS.

Dios ha creado la humanidad en plural y la primera expresión de esa pluralidad es la diversificación en varón y mujer. Solamente en relación y unión el uno con el otro alcanza la humanidad su sentido pleno.

La idea de igualdad entre ambos está recogida en la expresión de reconocimiento que el varón expresa cuando se encuentra con la mujer: “Esta vez sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne”. Es lo mismo que decir que varón y mujer son iguales en su naturaleza, es decir en su constitución y capacidades. Por otra parte, la idea de igualdad se afirma también en el hecho de que ambos son obra de Dios. La creación de la mujer es obra de Dios exclusivamente. El varón no interviene para nada en el proceso de creación de la mujer pues estaba dormido. Solamente ofrece pasivamente un elemento corporal que Dios toma para crear a un igual en su constitución fundamental.

Una vez presentada la igualdad, el relato sugiere una diferencia, que es fundamental para el cristianismo. Varones y mujeres, siendo iguales, somos portadores de una diferencia morfológica o anatómica, que apunta a otras diferencias. Por eso, la manera bíblica de entender la dualidad de géneros en la humanidad es la de la igualdad en la diferencia.

El cristianismo sostiene que varones y mujeres, siendo iguales en capacidades y origen, somos también diferentes en el modo de expresar la humanidad. Nadie puede negar que entre el varón y la mujer se dan diferencias anatómicas, en la estructura cerebral y en la composición cromosómica y química. Esas diferencias, pequeñas sin duda en comparación con la enorme similitud que hay entre ambos, presentan no solo una diferencia en la constitución corporal, sino también en dos maneras de vivir lo humano. Varón/mujer no son condiciones accesorias, prescindibles e intercambiables de lo humano. Son maneras de vivir lo humano. En ese sentido, desde la perspectiva cristiana, ser varón o ser mujer, es también parte

BIO EN 5 SEGUNDOS



RICARDO DE LUIS CARBALLADA

Nació el 6 de mayo de 1962 en León. Religioso de la Orden de Predicadores, en la que profesa el 13 de septiembre de 1981 y en la que es ordenado presbítero el 29 de octubre de 1988. Es licenciado en Teología y en Filosofía y Ciencias de la Educación. Es director de la Editorial San Esteban, vicepresidente de la Pontificia Facultad San Esteban y miembro del Consejo de redacción de Ciencia Tomista.

IGUALDAD EN LA DIFERENCIA: EL RELATO BÍBLICO CONCIBE A LOS SERES HUMANOS COMO IGUALES EN ORIGEN, CAPACIDADES Y DERECHOS; Y DIFERENTES EN EL MODO DE EXPRESAR Y VIVIR LA HUMANIDAD.

de la vocación inicial que todo ser humano recibe en su origen.

Es importante resaltar que el cristianismo afirma la igualdad entre varón y mujer, sin ocultar la diferencia en el modo de expresar lo humano que ambos tienen. Y reconoce esa diferencia sin negar la igualdad en capacidades y derechos. Por esta razón, los cristianos entendemos que el camino correcto para avanzar en las relaciones entre géneros no es, por supuesto, la de la superioridad y dominación de uno sobre otro; tampoco lo es la del enfrentamiento (varones contra mujeres o mujeres contra varones); ni la afirmación de una igualdad o complementariedad formal o ideal que oculte una desigualdad de hecho. El camino que el cristianismo propone es el diálogo. Un diálogo en el que mujeres y varones puedan reconocer sus diferencias desde el horizonte común de lo humano, y en un intercambio sincero sobre sus modos respectivos de vivir lo humano.

Encuentro de catequistas en Kirigueti (Perú)





UNOS TEXTOS EXCEPCIONALES EN LA HISTORIA DE LAS RELIGIONES

Los relatos bíblicos de la creación presentan una manera única de entender el sentido de nuestro mundo y de la vida humana en el conjunto de las ideas y representaciones religiosas. Ninguna tradición religiosa ha presentado la concepción de ambas que presenta el judeocristianismo. Aunque la idea de creación es común a la mayoría de las religiones, ninguna la ha presentado con las características que contiene el texto de la Biblia. Se puede decir, en general, que la mayoría presentan la creación del mundo a partir de una lucha entre dioses, de la cual se desprenden fragmentos de una realidad divina degradada, y que darán lugar al mundo. O lo hacen recurriendo a la idea de fusión entre un dios y una diosa, en la que el mundo es un híbrido carente de la potencia y vigor de los dioses que lo generaron. En ambos casos se trata de una realidad derivada que no tiene consistencia en sí misma.

En el relato bíblico, el mundo y la vida humana son realidades que, aunque mantengan la relación con su creador, son realidades propias, con valor en sí mismas y sobre las que se proyecta la frase con la que en el primer relato se concluye cada acción creadora: "Y vio Dios que todo era bueno". Los relatos de la creación tienen una mirada positiva y confiada sobre la realidad del mundo y del ser humano. Son originaria y constitutivamente buenas. Al finalizar esta reflexión simplemente queda indicar que la profundidad antropológica que expresan estos relatos se manifiesta también al mencionar los límites de lo humano. Ese es el sentido de la prohibición de comer del árbol del bien y del mal, una alusión metafórica a que el poder y las capacidades humanas no son ilimitados. Y que cuando el ser humano traspasa los límites de la existencia (los de la realidad, los que ponen los otros, los de la moralidad cuya fuente se encuentra en Dios), introduce un desorden en el orden creado de consecuencias fatales. +



Hermanos abrazados en los Almácigos (República Dominicana)



Valores ambientales del Evangelio y su visión liberadora

Mensaje y valores contenidos en el Evangelio acerca del medioambiente

Recorrido por los textos evangélicos que nos invita a descubrir su dimensión integradora: el grito de liberación que encontramos en el Evangelio va dirigido al ser humano, y también va dirigido a la creación entera. Si queremos trabajar por la liberación de nuestra casa común, el planeta, hemos de trabajar por la liberación del ser humano; y viceversa, si queremos trabajar por la liberación del ser humano, hemos de trabajar por la liberación del planeta. Ambas realidades están íntimamente unidas.

Ella está en el horizonte.
Me acerco dos pasos, ella se aleja dos pasos.
Camino diez pasos y el horizonte queda diez pasos más allá.
Por mucho que yo camine, nunca la alcanzaré.
¿Para qué sirve la utopía? Para eso sirve: para caminar".

Eduardo Galeano





Hay un aspecto importante que hemos de tener en cuenta si queremos acercarnos al Evangelio para ver en él los valores que nos transmite con respecto al medio ambiente: la interconexión de todo lo que existe, de todo lo que hay en el mundo.

Esta interconexión, de la que también nos habla el papa Francisco en la Encíclica “Laudato si”, nos tiene que hacer ver que todo lo que ocurre en nuestro mundo nos afecta, y que lo que nos afecta a nosotros, también le afecta al mundo. Y cuando hablo de mundo me refiero a la creación, a nuestra casa común, al medio ambiente en el que vivimos.

Desde este planteamiento propuesto ya en la introducción inicial, invito a leer la presentación de Jesús en la sinagoga de Nazaret. Contiene una buena noticia, un mensaje liberador, de vida y esperanza para todo el ser humano y, por tanto, para el planeta: “El Espíritu del Señor sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a dar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor” (Lc 4,18-19).

EL ESPÍRITU DEL SEÑOR ESTÁ SOBRE MÍ, PORQUE ME HA UNGIDO

La referencia al Espíritu en este texto es muy importante porque en él se nos presenta a Jesús bajo la guía del Señor. Jesús actúa según el impulso del Espíritu. Esto no solo resalta su figura y le da autoridad, sino que además hace referencia a que en su misma persona culmina y se cumple la promesa del Espíritu que viene desde el fondo del Antiguo Testamento. Dios actúa en Jesús de manera decisiva. Es más, en el versículo 21 de esta presentación se nos dice: “Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír”. Pero qué es lo que escuchamos en este texto, qué es lo que se ha cumplido.

Lo primero con lo que nos encontramos es la unción de Jesús: “Me ha ungido para”. Jesús es el ungido, es el Mesías tan esperado por el pueblo. Las promesas de liberación que encontramos en el Antiguo Testamento se van a hacer realidad



Fray Manuel Jesús ungiendo a los enfermos (La Isabelita, República Dominicana)

con Él. Jesús va a realizar la gran obra salvadora de Dios en la humanidad y en el mundo. Esto es lo que nos va a decir en las palabras que siguen. Pero, antes de entrar de lleno en esas palabras, me gustaría señalar la importancia de esta unción, porque en ella se resalta la dimensión profética de la actividad de Jesús. La encontramos en la misma unción, ya que los profetas eran ungidos para ejecutar su misión; la encontramos en la comparación que se hace de Jesús con Elías y Eliseo, grandes profetas del pueblo de Israel; y la vemos también en las palabras de Jesús: “En verdad os digo que ningún profeta es bien recibido en su patria”. Esta dimensión profética de la actividad de Jesús nos dice mucho de cómo va a ser dicha actividad: presencia de Dios en el mundo, denuncia de toda situación que oprime al ser humano y a la creación, y anuncio de un nuevo camino, de una nueva vida transformada.

Es importante tener presente lo siguiente: porque ha sido ungido ha sido enviado. Estos dos aspectos van de la mano. Porque el Señor ha ungido a Jesús con el Espíritu, el Señor le ha enviado al mundo, a fin de que proclame y realice su obra en el mundo. Pero ¿para qué es enviado? Según este texto, Jesús es enviado para cinco cosas: traer la Buena Noticia a los pobres, la libertad a los cautivos, la vista a los ciegos, la libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor, el año jubilar. A continuación, vamos a ir viendo cada uno de los puntos.

¿QUÉ SIGNIFICA SER BUENA NOTICIA PARA LOS POBRES Y PARA EL PLANETA? CUIDADO Y PROTECCIÓN DE LOS ECOSISTEMAS, DE MODO QUE SE IMPIDA LA EMIGRACIÓN FORZADA, LA ENFERMEDAD, LA AUSENCIA DE RECURSOS NATURALES, EL CAMBIO CLIMÁTICO, LA CONTAMINACIÓN.

TRAER LA BUENA NOTICIA

Como dice Xabier Pikaza: “Este es el evangelio de los pobres: la palabra que libera, el kerigma que rompe las cárceles, alumbra a los ciegos y extiende en el mundo la gracia del año en que todos los hombres comienzan a hacerse ya hermanos”. Como hemos dicho, este texto, en tiempos de Jesús, fue aplicado a los pobres, a los perdidos, humillados y oprimidos de su pueblo. Aquí se habla, de una manera general, de pobres incluyendo en este término el inmenso conjunto de hombres y mujeres que están necesitados: la vida les oprime, sufren la miseria, están esclavizados por otros. A todos ellos lleva Jesús la buena nueva.

Esto que en tiempos de Jesús fue aplicado a los pobres de su tiempo, hoy tiene que ser aplicado a los pobres de nuestro tiempo y a nuestro planeta porque, como decíamos al principio, todo está interrelacionado. Y del mismo modo nos tiene que llevar a una manera nueva de estar en el mundo, porque: ¿qué significa ser buena noticia para los pobres? ¿Qué significa ser buena noticia para el planeta o para nuestra casa común? ¿No es acaso, como nos dice Mateo, dar de comer al hambriento y dar de beber al sediento, acoger al forastero, vestir al desnudo, visitar al enfermo y al preso? ¿No conlleva este dar de comer y dar de beber el cuidado y la protección de las aguas, de las zonas de cultivo y de ganado? ¿No conlleva este acoger al forastero cuidar los ecosistemas donde las personas viven para que no tengan que emigrar debido al cambio climático, a la contaminación, a la falta de recursos por la sobreexplotación del terreno y de los recursos naturales? ¿No conlleva visitar al enfermo cuidar y proteger la tierra, los aires y las aguas para que el ser humano pueda vivir sin enfermar debido al deterioro de la capa de ozono, a la contaminación de lo que consumimos o del propio aire? ¿No conlleva visitar al preso cuidar el ámbito donde el ser humano vive? Y en este momento estoy pensando en los pueblos originarios, para que no tengan que abandonar su entorno y marcharse

BIO
EN 5 SEGUNDOS



LUIS JAVIER AGUILERA FIERRO

Natural de Madrid (1972), religioso dominico, actualmente vicario de la parroquia de San Jacinto en Sevilla. Miembro de REDES y Enlázate por la Justicia a través de la ONG Acción Verapaz y CONFER diocesana. Promotor de Justicia y Paz y Cuidado de la Creación de la provincia de Hispania.

Su actividad se ha desarrollado principalmente en el campo de la pastoral, tanto en colegios, donde estuvo diez años como coordinador de pastoral, como en parroquias. También estuvo trabajando como voluntario en las cárceles de Villanubla (Valladolid), y de Topas (Salamanca).

de su tierra desconectando así de sus costumbres y sus tradiciones y sintiéndose presos de las ciudades donde tienen, por fuerza, que residir. Como vemos una Buena Noticia para los pobres conlleva una buena noticia para el planeta y viceversa.

ME HA ENVIADO A DAR LA LIBERACIÓN A LOS CAUTIVOS Y A LOS PRESOS LA LIBERTAD

Cuando leo este texto siempre me pregunto cuáles son nuestras cautividades, y cuáles de nuestras cautividades pueden estar oprimiendo a nuestro planeta, porque es de estas cautividades de las que el Señor habla de liberación y redención.

De lo primero que nos alerta el evangelio es del peligro de las riquezas. “Si quieres ser perfecto, anda, vende tus bienes y dáselos a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo. Luego sígueme. Al oír estas palabras el joven se marchó entristecido, porque tenía muchos bienes” (Mt 19, 21-22). Esta alerta tiene su repercusión en el trato que damos a nuestro planeta, ya que el deseo de riquezas nos lleva a buscar el máximo beneficio en el menor tiempo, sin mirar las consecuencias sobre el planeta ni sobre las personas. Por querer tener más, estamos consumiendo recursos por encima de las propias posibilidades que ofrece la tierra, no le damos tiempo a rehacerse, y estamos haciendo que desaparezcan recursos naturales y distintas especies, que a su vez rompen el equilibrio y llevan a la desaparición de más especies, a la desertización, a los desastres naturales.

De lo siguiente que nos alerta es del afán de dominio. “Sabéis que los jefes de las naciones las dominan como señores absolutos, y los grandes las oprimen con su poder. No ha de ser así entre vosotros, pues el que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor” (Mt 20, 25-26). Actitud que debemos tener ante las naciones, ante el ser

Abrazo entre Fray Miguel Ángel Gullón y el jefe de la policía, tras un momento de tensión, unidos en oración (El Seibo, República Dominicana)





Defendiendo la Selva Amazónica que les proporciona todo lo que necesitan para vivir, frente a la explotación de recursos naturales. (Kirigueti, Perú)

¿CÓMO SER INSTRUMENTOS DE VIDA EN NUESTRO MUNDO? MANTENER UNA RELACIÓN MÁS EQUILIBRADA CON LOS ECOSISTEMAS, DENUNCIAR TODA VIOLENCIA CONTRA LA CREACIÓN, SUFRIR LA CONTAMINACIÓN, SERVIR DE ALTAVOCES PARA LA SENSIBILIZACIÓN POR MEDIO DE NUESTRA PALABRA Y TESTIMONIO.

humano y ante el planeta. Cuántas veces hemos interpretado el “sed fecundos y multiplicaos, henchid la tierra y sometedla” (Gn 1,28) desde el dominio más absoluto y hemos olvidado que teníamos que interpretarlo en relación con otro texto que nos llama a cuidar y a labrar la tierra (cf. Gn 2,15). Esa interpretación, o este olvido, nos ha llevado a mirar el planeta desde esa actitud de dominio o explotación, poniendo nuestras empresas al servicio de tal dominio. Estos son los nuevos, o no tan nuevos, colonos.

También nos alerta de la indiferencia ante la situación de nuestros hermanos y del planeta. En la parábola del buen samaritano, Jesús termina preguntando: “¿Quién de estos tres te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los bandidos? Él respondió: el que practicó la misericordia con él. Díjole entonces Jesús: vete y haz tú lo mismo” (Lc 10, 36-37). En esta parábola Jesús nos invita a detenernos y fijarnos para ver la realidad, nos invita a acercarnos a ella, a tocarla para sanarla y transformarla, poniendo en juego todo lo que somos y tenemos. Y esto es así porque Dios escucha los gritos de los pobres, los gritos del planeta, como escuchó la sangre de Abel (cf. Gn 4,10) y como escuchó a su pueblo cautivo en Egipto (cf. Ex 3,7).

Y LA VISTA A LOS CIEGOS

Una de las actividades que Jesús realiza con más frecuencia es la curación de las enfermedades. La enfermedad, en tiempos de Jesús no solo era un lugar de sufrimiento, como puede ser hoy, sino que también era un signo de pecado y de exclusión de la sociedad. Es decir, la enfermedad podía conllevar tanto la muerte física como la muerte social. Por este motivo, curar era poner vida allí donde hay muerte ¿Qué valores se nos invita a potenciar para ser instrumentos de vida en medio de nuestro mundo?

Hemos de dejar descansar la tierra, hemos de dejar que se reponga, hemos de respetar los ritmos que tienen nuestros ecosistemas. La bienaventuranza, “Bienaventurados los pobres de espíritu porque de ellos es el Reino de los cielos” (Mt 5,3), es una invitación a vivir desde una mayor sencillez. Llevar una vida más sencilla, más austera, no solamente ayuda a que las personas que menos tienen puedan tener lo necesario para una vida digna, sino que también nos ayuda a tener una relación más equilibrada con el ecosistema, dejándole que descanse, se desarrolle y regenere.

Hemos de respetar al ser humano y a la creación siendo respetuosos con el medio ambiente sin causarle violencia. La bienaventuranza, “Bienaventurados los mansos porque ellos heredarán la tierra” (Mt 5,4), nos llama a vivir en comunión con el planeta, con el respeto debido a todos los seres creados, y creciendo en armonía con nuestro entorno. Igualmente, la llamada a trabajar por la paz (cf. Mt 5,9), que se nos hace en las bienaventuranzas, es una exhortación a la denuncia de toda violencia y al compromiso por la justicia y la paz con el ser humano y con la creación.

Hemos de dejarnos compadecer por lo que ocurre en nuestro mundo. Nos tiene que doler el dolor de nuestro planeta. No podemos ser indiferentes ante tanto sufrimiento y tanto grito. ¿No es esto lo que nos quieren decir tanto “bienaventurados los que lloran porque ellos serán consolados” (Mt 5,5) como

“bienaventurados los misericordiosos porque ellos alcanzarán misericordia” (Mt 5,7)? Estas bienaventuranzas nos llaman a vivir la compasión y la misericordia en nuestra vida. Hemos de dolernos por la contaminación de nuestros mares que producen la muerte de tantos seres que viven en él, por la contaminación de nuestros aires que producen tantas enfermedades, por la deforestación, por la pérdida de biodiversidad, por...

Pero no lo olvidemos, la compasión y la misericordia nos han de llevar a la acción, al compromiso para que los gritos de los pobres y del planeta no sean necesarios, para que el dolor desaparezca. Hemos de alimentar en nuestra vida el hambre y la sed de justicia (cf. Mt 5,6) y actuar en consecuencia, aunque ello nos lleve a ser mal vistos o perseguidos (cf. Mt 5,10). Hemos de cambiar nuestro estilo de vida y nuestra forma de consumir para que sea más respetuoso con el planeta; hemos de comprometernos en la transformación de nuestra sociedad por medio de la incidencia política; hemos de servir de altavoces para la sensibilización por medio de nuestra

palabra y testimonio. En esto, todos hemos de comprometernos.

Y PROCLAMAR UN AÑO DE GRACIA DEL SEÑOR

Y llegamos a un último aspecto muy importante, porque el mundo creado en el que nos movemos no es de nuestra propiedad, sino que somos huéspedes de él y, además de estar llamados a cuidarlo y protegerlo, estamos llamados a compartirlo, no solo entre nosotros, sino también con las generaciones futuras. “Proclamar el año de gracia del Señor” (Lc 4,19) nos recuerda la ley del jubileo y el compromiso que esta ley conlleva: cada ser humano ha de recobrar su propiedad (cf. Lv 25, 13), y esto únicamente tiene una motivación y es que “la tierra no puede venderse a perpetuidad, porque la tierra es mía (de Yavé); vosotros solamente sois forasteros y huéspedes en mi tierra” (Lv 25,23). Esta tierra es de todos o, mejor dicho, en realidad no es de nadie, y estamos llamados a cuidarla como casa común que es para que todos los seres humanos, presentes y futuros, de modo que puedan vivir dignamente bajo su cobijo. ☺

CONCLUSIÓN

“El ladrón solo viene a robar, matar y destruir. Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia” (Jn 10,10)

Al final el valor más importante del que nos habla el evangelio, además del amor, es la vida: la vida del ser humano y la vida del planeta. Ante todas las situaciones de muerte que se dan en nuestro mundo, el Señor nos llama a ser instrumentos de vida como él mismo lo fue: “Cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo Él pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con Él” (Hch 10,38).

Esta vida de la que el Señor cuida no es solo la vida humana sino la de toda la creación. Tanto el ser humano como todas las demás criaturas son amados por Dios y este los cuida como una madre o un padre. “Mirad las aves del cielo: no siembran, ni cosechan, ni recogen en graneros, pero vuestro Padre celestial las alimenta” (Mt 6,26).

También a nosotros nos llama y nos invita a convertirnos y a nacer de

nuevo como nos dice el evangelio de Juan (Jn 3, 1-8). Este cambio, esta conversión, es posible, ya que está de nuestra mano hacer de los valores evangélicos, los valores que orienten nuestra vida y nuestra relación con el mundo y con los demás seres humanos. El cambio es posible y es necesario.



Los pájaros rezan en su latín: la naturaleza es nuestro hogar

Reflexión filosófica sobre el sentido de la naturaleza para el ser humano

Qué es la naturaleza, cómo es, qué sentido tiene para nosotros, cómo debe relacionarse el ser humano con el entorno natural, en definitiva, pensar cuál es nuestro lugar dentro de la naturaleza: reflexión sobre el mundo y la naturaleza que piense, al mismo tiempo, al ser humano.

Dulces gorjeos, gritos, quiebros, cantares y modulaciones de los pájaros oigo, que rezan plegarias en su latín, cada uno con su pareja, así como hacemos nosotros a las amigas de quienes estamos enamorados...

Arnaut Daniel (S. XII), Poema 12

© SELVAS AMAZÓNICAS

¿QUÉ ES LA NATURALEZA?

Solemos dar por sentado qué es la naturaleza, pero “saberlo” es una de las cuestiones filosóficas más interesantes y complejas. Hay múltiples acepciones:

- Decimos de algo que su naturaleza es el principio generador de su desarrollo armónico, aquello que en cierto modo está en el centro de lo que algo es, para dinamizarlo y darle su modo propio de ser. La naturaleza de algo es su carácter, su temperamento, la inclinación que lo define o a la que tiende.
- Naturaleza es también el conjunto de la realidad, el ámbito de todo lo existente, determinado y ordenado por sus propias leyes.
- En ocasiones entendemos que naturaleza es origen, como cuando decimos que alguien es natural de determinado lugar, y por eso también naturaleza es linaje o perteneciente a un linaje.
- Natural se comprende a veces como lo contrario de convención, o como lo contrario de artificial.
- Natural también puede ser sinónimo de sano o saludable.

En estas acepciones vemos que lo natural es el conjunto de la realidad, podríamos decir “el mundo”. Pero también vemos que la palabra hace referencia a cómo esa realidad o mundo se relaciona con nosotros, a lo que significa para nosotros. La naturaleza es el mundo “de ahí fuera”, anterior y en cierto modo independiente del hombre (no artificial), incluso indiferente a él; pero también naturaleza es origen, punto del que venimos y al que vamos, de lo que estamos hechos. E incluso adquiere, como tal, connotación moral, como cuando decimos de alguien que es un desnaturalizado o rebajamos su culpa diciendo: “es su naturaleza”.

Entender la naturaleza implica, en definitiva, una dimensión objetiva: qué es la naturaleza en sí. Pero necesita también de una consideración subjetiva: qué es el hombre en el conjunto de la naturaleza, cuál es su relación con ella, cuál es la propia naturaleza del hombre, cuál es su bien. Para ello necesitamos no

solo la visión objetivante de las ciencias naturales, sino una reflexión filosófica que termine preguntándose el porqué de la naturaleza y cuál es el puesto del hombre dentro de ella. No solamente necesitamos, en definitiva, saber cómo es la naturaleza, sino por qué, qué sentido tiene para nosotros como humanos.

CONOCIMIENTO CIENTÍFICO Y FILOSÓFICO DE LA NATURALEZA

No cabe duda de que las ciencias naturales nos han aportado un conocimiento valiosísimo sobre la naturaleza. Gracias a estas ciencias tenemos explicaciones para una gran cantidad de fenómenos naturales que antes eran desconocidos. La asociación entre la ciencia y la técnica, llamada a veces “tecnociencia”, ha hecho que una gran parte de los nuevos conocimientos obtenidos gracias a ella tengan una aplicación útil. Se puede decir que la tecnociencia ha cambiado la vida de los seres humanos, aunque ese impacto se sienta más en unos lugares que en otros. Los avances en la medicina, los transportes, las comunicaciones o la biotecnología son solamente algunos ejemplos en los que la tecnociencia ha producido un gran impacto en nuestras vidas.

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO SOBRE LA NATURALEZA ABORDA LAS CUESTIONES QUE HAN QUEDADO EXCLUIDAS DEL ESTUDIO CIENTÍFICO, BUSCANDO RESPONDER A LAS GRANDES CUESTIONES: POR QUÉ EXISTE ALGO, CUÁL ES EL SENTIDO DE LA VIDA, CÓMO DEBE RELACIONARSE EL SER HUMANO CON EL MUNDO NATURAL.

Achiote, pigmento natural de color rojo, que utilizan las comunidades nativas para pintarse la cara.



© SELVAS AMAZÓNICAS



Comunidad nativa pescando (Perú)

TAMPOCO VALE QUE LA FILOSOFÍA HAGA SUS INDAGACIONES POR CUENTA PROPIA SIN TENER EN CUENTA LO QUE LAS CIENCIAS NATURALES DICEN SOBRE EL MUNDO. SERÍA NEGLIGENTE DESPERDICIA UNA FUENTE TAN VALIOSA DE CONOCIMIENTOS Y CORRERÍAMOS EL RIESGO DE HACER UNA REFLEXIÓN SIN UN APOYO EN LA REALIDAD.

Quizá nunca seamos capaces de valorar suficientemente los avances científicos. En efecto, el conocimiento es algo siempre estimable. Pero las explicaciones científicas, siendo preciosas, poseen también límites. Las ciencias naturales imponen unas constricciones metodológicas que son las que garantizan precisamente su éxito.

Para empezar, el científico se suele preguntar solamente por aquellas cosas que está prácticamente seguro de que podrá resolver con las herramientas a su alcance. Desaparecen del preguntar científico, entonces, las denominadas grandes cuestiones, que tienen que ver especialmente con la pregunta del sentido. Frecuentemente, los científicos abordan tareas modestas, sin llegar a preguntarse por qué existe algo y no más bien nada, cuál es el sentido de la vida

humana o cómo debe relacionarse el ser humano con sus congéneres y con el mundo natural.

Existen, en definitiva, cuestiones de índole filosófica o teológica que en cierto modo han quedado excluidas de la tarea propiamente científica. Es interesante apreciar esta diferencia, porque no fue así en todos los momentos de la historia. Sea como fuere, la visión mayoritaria es que la ciencia se ocupa de ofrecer un conocimiento de carácter más bien práctico, que en la mayor parte de los casos sirve para resolver nuestros problemas cotidianos, y por su parte la filosofía se ocupa de las grandes cuestiones especulativas, como la del sentido de la vida.

Esta concepción ha llevado a una escisión del saber que ofrece algunas ventajas, pero también muchos inconvenientes. La división del saber en distintas ramas altamente especializadas ha permitido un gran avance local en el interior de cada una de ellas, pero ha conducido, también, a la pérdida de una visión de conjunto. Quizá hoy en día es imposible que una sola persona domine los diferentes ámbitos del saber, pero seguimos necesitando explorar los terrenos de intersección entre las diferentes disciplinas.

Y seguimos necesitando, también, incluir nuestros conocimientos científicos sobre el mundo natural en una perspectiva más amplia que nos incluya también a nosotros. O, dicho de otro modo: necesitamos pensar cuál es nuestro lugar dentro de la naturaleza.

Pero para eso hemos de tener alguna idea de lo que es la naturaleza, y alguna idea de cómo el ser

humano se inserta en ella. Para elaborar este tipo de conocimiento sobre el mundo natural y sobre los seres humanos tenemos, pues, que acudir a una perspectiva interdisciplinar, o mejor aún, a una perspectiva que recupere la unidad del saber. No basta con la explicación científica de la naturaleza: además tenemos que adoptar una perspectiva típicamente filosófica sobre qué significa la naturaleza o cuál es su sentido (o si lo tiene) y, como consecuencia, cuál es nuestro espacio dentro de ella, así como qué papel desempeña la naturaleza en la consecución de nuestro bien o nuestra realización.

LA SABIDURÍA SOBRE EL HOMBRE ES SABIDURÍA SOBRE LA NATURALEZA

El filósofo Rémi Brague ha tratado de estos asuntos en algunas de sus obras más importantes. En su magnífico libro “La sabiduría del mundo. Historia de la experiencia humana del universo”, publicado por primera vez en 1999, el filósofo francés explica, citando a Aristóteles, que para saber lo que es el ser humano hay que contemplarlo allí donde su naturaleza se realiza con mayor plenitud, donde es más verdaderamente él mismo. Durante mucho tiempo esta plenitud humana se pensó en el contexto de la naturaleza. Es decir, el ser humano no entendía su plenitud sino por referencia al mundo natural en el que se insertaba. La pregunta por el ser humano, durante la Antigüedad y la Edad Media, estaba ligada al conocimiento del mundo natural y a la concepción que se tenía del mismo. “La sabiduría –dice Brague– por la que el hombre es, o debe ser, lo que es, era una «sabiduría del mundo»” (Brague 1999, 16).

Con la época moderna esto empezó a cambiar. La perspectiva sobre la naturaleza se transformó y, como he dicho antes, desaparecieron del planteamiento algunas preguntas que, cada vez más, fueron relegadas al ámbito de la filosofía. Se perdió la visión global, la pregunta por el sentido, y la indagación se centró en la búsqueda del dominio, la explotación, el beneficio, etc. La ruptura entre ciencia y filosofía se hizo cada vez más grande.

En términos generales los científicos renunciaron a la pretensión de una visión global y los filósofos abandonaron negligentemente la cuestión de la naturaleza. Los científicos no sintieron necesidad de más explicación que la suya y los filósofos no entendieron que pensar la naturaleza fuese su responsabilidad. Naturalmente, la realidad no es tan sencilla, pero esta imagen de las cosas ha llegado, en cierto sentido, a imponerse.

Lo que nos interesa ahora es notar que, con esa separación, la pregunta por el ser humano y por

la naturaleza se convierte en varias preguntas diferentes, que no tienen nada que ver o muy poco que ver entre sí. Las ciencias buscan un conocimiento de la naturaleza lo más objetivo posible, es decir, un conocimiento del que desaparezca lo más posible todo rastro del sujeto humano. Frente a esto los filósofos reaccionan de dos modos posibles: suponen que el sentido de la vida humana tiene que reducirse a lo que las ciencias dicen; o, por el contrario, que no tiene nada que ver con lo que las ciencias dicen.

Separados el ámbito del hombre y el ámbito de lo natural, algunos filósofos optaron, en definitiva, por reducir lo humano a lo natural (naturalismos o científicismos) y otros por defender que lo humano no tenía nada que ver con lo natural (existencialismos). Sea como fuere, esta situación ha conducido, desde mi punto de vista, a un mal planteamiento de las preguntas por la naturaleza y por el hombre: o se piensa que el hombre es lo totalmente otro de la naturaleza (y se valora a unos de los dos por encima del otro; en el primer caso tenemos la explotación sin control de lo natural y

SE BUSCA RECUPERAR UNA VISIÓN INTEGRADORA ENTRE EL SER HUMANO Y EL MUNDO NATURAL: UN CONOCIMIENTO DE LA NATURALEZA QUE INCLUYA LAS PREGUNTAS ANTROPOLÓGICAS, Y AL MISMO TIEMPO DESCUBRIR EL SIGNIFICADO DE NUESTRA PRESENCIA DENTRO DE LA NATURALEZA.

Fray Toni Miró en San Roque González, Paraguay, compartiendo con una familia.





en el segundo el ecologismo radical), o se reduce todo lo humano a lo puramente natural (como en el caso de los naturalistas, para los que no somos más que un “mono afortunado”). Es decir: hombre y naturaleza se identifican totalmente o, por el contrario, son reinos absolutamente independientes y de difícil encaje mutuo.

Creo que necesitamos un equilibrio entre estas posturas extremas. A este respecto es interesante la propuesta de Bague, que defiende la recuperación de un conocimiento sobre el mundo o la naturaleza que incluya la pregunta antropológica. En el fondo, de lo que se trata es de recuperar una reflexión sobre el mundo y la naturaleza que piense, al mismo tiempo, al ser humano. En parte esto es lo que quiere decir Bague cuando afirma que “necesitamos otra Edad Media”.

Tomamos sus propias palabras: “Con la era moderna, la naturaleza se ha convertido cada vez menos en nuestra casa y más y más en un campo que labramos, un tanque de energía que aprovechamos o, en el mejor de los casos, un paisaje en el que damos nuestros paseos dominicales si no lo explotamos como una cantera o una mina de lunes a viernes. El significado de nuestra presencia dentro de la naturaleza –e incluso de ser, hasta cierto punto, parte de ella– se desvanece detrás de la actividad de explotación o de tiempo libre que pasamos en ella. La filosofía de la naturaleza, una disciplina que necesitamos desesperadamente, podría encargarse de recuperarla” (Bague 2019, 63). Necesitamos, en definitiva, recuperar esa “sabiduría del mundo” que era al mismo tiempo una “sabiduría sobre el hombre”.

BUSCANDO UNA COSMOLOGÍA

Esta sabiduría del mundo y del hombre se identifica con eso que Bague denomina “cosmología”. El filósofo francés diferencia entre cosmografía, cosmogonía y cosmología.

La *cosmografía* es, literalmente, el dibujo (graphêin) o la descripción del mundo tal cual es. Se trataría de un conocimiento del mundo tal y como es en su estructura y en sus diferentes niveles o regiones, que trata de poner de manifiesto qué relaciones hay entre los diferentes

COSMOGRAFÍA, COSMOGONÍA Y COSMOLOGÍA

Cosmografía

Descripción y conocimiento del mundo tal como es, buscando conocer las relaciones entre los elementos que la componen

Cosmogonía

Relato sobre el origen y formación de las cosas tal y como aparecen en el mundo

Cosmología

Reflexión subjetiva del hombre sobre la naturaleza, incluyendo entre sus consideraciones al ser humano que es capaz de producirla

elementos que lo componen y busca extraer leyes que rigen esas relaciones.

La *cosmogonía* es el relato de la aparición de las cosas, es decir, el relato de la cosmogénesis o la explicación de cómo han llegado a formarse (gígnesthai) tal y como aparecen en el mundo en la actualidad. Ambas empresas se han acometido, últimamente, por parte de la ciencia.

Pero además de este enfoque necesitamos lo que Bague denomina –cambiando el sentido habitual de la palabra– cosmología. Según sus propias palabras, la cosmología no es un simple discurso, sino “una manera de dar razón del mundo en la que debe expresarse una reflexión sobre la naturaleza del mundo como mundo. Es cosmológico un discurso, expresado o no (en este último caso podría hablarse de una “experiencia”), en el que aquello que hace que el mundo sea mundo –lo que cabría llamar la “mundaneidad”– no está presupuesto, sino que, por el contrario, se convierte, implícita o explícitamente, en un problema. Es, por lo tanto, necesario, que el mundo esté explícitamente planteado y sea ya nombrado” (Bague 1999, 19-20). Se trata, entonces, de que el hombre tiene necesidad de un conocimiento del mundo o de la naturaleza, un conocimiento de carácter global que la tematice como tal.

Una segunda característica, no menos importante, es que, en toda cosmología, según Bague, hay necesariamente un elemento reflexivo: debe dar cuenta de su posibilidad. Este elemento puede estar ausente de la cosmografía y la cosmogonía, que no necesitan explicarse a sí mismas. Que

“Con la era moderna, la naturaleza se ha convertido cada vez menos en nuestra casa y más y más en un campo que labramos, un tanque de energía que aprovechamos o, en el mejor de los casos, un paisaje en el que damos nuestros paseos dominicales si no lo explotamos como una cantera o una mina de lunes a viernes.”

Bague 2019, 63



Fray Anselmo Alonso dando de comer a las gallinas. El Seibo, proyecto Nuestra Señora de Covadonga

la cosmología necesita explicarse a sí misma o dar cuenta de sí significa, en último término, que tiene que incluir entre sus consideraciones al ser humano que es capaz de producirla. Según Bague: “Una cosmología debe dar cuenta de su posibilidad, así como de la primera condición de su existencia, a saber, la presencia en el mundo de un sujeto capaz de experimentarlo como tal –el hombre–. Por lo tanto, una cosmología debe necesariamente implicar algo como una antropología. [...] En el sentido en que lo empleo, el término cosmología implica, pues, la apertura a una antropología” (Bague 1999, 20).

En esto la cosmología se diferenciaría del planteamiento objetivista de las ciencias naturales, que buscan precisamente erradicar en la medida de lo posible todo rastro del sujeto. El ideal objetivista de la ciencia busca precisamente esto: un conocimiento del mundo que esté lo menos influenciado posible por el sujeto. Las ciencias suponen el sujeto, porque es alguien el que hace ciencia, pero no lo asumen como tema suyo. La cosmología, tal y como la entiende Bague, debe, sin embargo, incluirlo.

LA CIENCIA CONTEMPORÁNEA NOS OFRECE LEYES FORMULADAS EN UN LENGUAJE PRECISO Y RIGUROSO, PERO ESO NO HACE QUE OBTENGAMOS UNA COMPREENSIÓN, EN SENTIDO PLENO Y AUTÉNTICO, DE LA NATURALEZA.

LA AUSENCIA DE CAUSAS FINALES Y LA EXPULSIÓN DEL HOMBRE

En su libro de 2019, tan sugerente como provocativo, titulado “Manicomio de verdades. Remedios medievales para la era moderna”, Bague recupera la reflexión sobre la necesidad de una cosmología que integre al ser humano y permita comprender el sentido del mundo. Esta recuperación tiene que ver, a su vez, con una vuelta a las causas finales.

A veces se ha visto el surgimiento de la ciencia como un abandono del sistema de explicación aristotélico de las cuatro causas –eficiente, material, formal y final– en favor del predominio de la causa eficiente. Desde esta perspectiva el científico se preguntaría por *cómo* funciona el mundo, pero no *por qué* funciona como lo hace. La pregunta por la finalidad carecería de sentido en el ámbito de la investigación racional y experimental sobre la naturaleza y tendría que ser aceptada solo en aquellas ciencias que no han madurado lo suficiente (se pueden consentir, por ejemplo, a falta de algo mejor, en el estudio de los organismos vivos, como pensaba Kant).

Francis Bacon, uno de los primeros ideólogos de la ciencia, comparó las causas finales con vírgenes consagradas, en el sentido de que ambas permanecerían estériles. Es muy cuestionable que el hecho de no tener descendencia sea sinónimo de esterilidad, pues la fecundidad tiene muchas formas. Algunos autores han querido ver la supervivencia de las causas finales en la ciencia contemporánea, aunque bajo maneras diferentes.

La cuestión que nos interesa ahora, en todo caso, no es tanto si las causas finales han o no sobrevivido en la ciencia, cuestión fascinante, sino si necesitamos un tipo de explicación que las incluya. Quizá la ciencia no necesite considerar causas finales, pero ¿lo necesitamos nosotros? Bague cree que sí. La ciencia contemporánea nos ofrece leyes formuladas en el lenguaje preciso y riguroso de las matemáticas, pero eso no hace que obtengamos una comprensión, en sentido pleno y auténtico, de la naturaleza. Sin causas finales la naturaleza no puede ser comprendida en un sentido profundo, pues al final siempre está la cuestión de *por qué*.

Es verdad que las causas finales han sido acusadas de antropomórficas, y de no corresponderse con una visión plenamente objetiva del mundo natural. Independientemente de que esta crítica sea justa o no, lo que interesa ahora es poner de manifiesto que quizá cierto grado



de antropomorfismo sea inevitable, toda vez que estamos intentando comprender al ser humano en relación con la naturaleza y cuál es el sentido de esta para la vida humana. Según Brague: “La falta de causas finales y, a consecuencia de esta, la imposibilidad de comprender realmente el mundo no supone un problema para la ciencia. Pero sí lo es para nosotros en tanto que seres humanos, ya que, como tales, experimentamos el mundo a través de mentes humanas y, por lo tanto, no podemos prescindir de algún tipo de antropomorfismo” (Brague 2019, 67).

La filosofía antigua, siendo desde la perspectiva de la ciencia contemporánea muy imprecisa, proporcionaba, sin embargo, una comprensión del tipo que estamos buscando. La ciencia contemporánea ha prescindido en gran medida de esa explicación, por lo que nos encontramos en un cierto callejón sin salida, entre la necesidad profunda de entender y la precisión de las explicaciones científicas: “Estamos atrapados entre una explicación que ya no podemos aceptar (la teleológica) y una descripción que no nos permite entender nada (la de las ciencias)” (Brague 2019, 67).

Brague cree que esto conduce a una verdadera esquizofrenia en el espíritu de nuestro tiempo, la que fue tolerada por muchos siglos, pero que ahora parece ya insostenible. El problema de

BIO

EN 5 SEGUNDOS



MOISÉS PÉREZ MARCOS

Moisés Pérez Marcos es profesor de varias materias de filosofía en la Facultad de Teología San Vicente Ferrer en la Universidad Católica de Valencia. Ha publicado numerosos artículos y capítulos de libros sobre filosofía de la naturaleza, filosofía de la ciencia y las relaciones entre ciencia y religión.

Es autor de Meditación de la naturaleza humana (BAC, 2018), escrito junto con Alfredo Marcos; y La cosmovisión naturalista. Consecuencias epistemológicas, ontológicas y antropológicas (San Esteban, 2021).

Excursión a la catarata de Koribeni en el campamento

fondo es que “la cosmovisión científica nos hace ‘forasteros’ en el cosmos. Expulsa al hombre del mundo” (Brague 2019, 67). No se trata de que la ciencia conduzca a esto, sino de que determinada lectura de la ciencia, aquella que la ve como el conocimiento único y definitivo sobre la realidad, sí lo hace. Más que una responsabilidad de la ciencia, este “pecado” es achacable al modo en el que culturalmente la hemos utilizado, convirtiéndola en la palabra única y última sobre lo natural. Según la cosmovisión judeocristiana el primer pecado de los hombres nos costó la expulsión del paraíso. Este “pecado” de la Modernidad nos ha traído la expulsión de la naturaleza.

El problema de esta “expulsión” es que nos aleja de la naturaleza y nos reduce a ella a partes iguales. Nos aleja de la naturaleza, porque se convierte para nosotros en “un simple tanque de combustible, una cantera de materiales útiles a nuestra disposición”, como dice Brague. O, por el contrario, nos aleja en el sentido de que pasamos a concebirla como lo radicalmente otro, lo absoluto, aquello de lo que no somos dignos.

Surgen así las tendencias ecologistas radicales, que tienden a identificar la naturaleza con un dios o una diosa. Esta perspectiva sobre la naturaleza tiene también consecuencias sobre cómo nos concebimos a nosotros mismos: algunos defienden que no somos más que naturaleza, que no somos más que “monos afortunados” que han surgido por un proceso puramente azaroso regido por fuerzas irracionales y sin propósito alguno. Pero al mismo tiempo seguimos insistiendo, por ejemplo, en los derechos humanos, sin los cuales parece que el andamiaje de nuestra civilización se tambalea. Tanto insistimos, que

queremos ampliarlos incluso a otros seres naturales. Es obvio que nuestra época necesita un equilibrio entre estos extremos.

LA NECESIDAD DE VOLVER AL HOGAR

El poeta Guillermo de Aquitania escribió, en el siglo XII, que los pájaros de la mañana cantan “cada uno en su latín” (chascus en lor lati). Esta expresión y la idea que encierra se hizo popular en distintas lenguas europeas, como el francés, el italiano o el inglés, y ha sobrevivido hasta nuestros días, donde aparece, por ejemplo, en la poesía del poeta ruso Ossip Mandelstam. La frase puede interpretarse en el sentido de que el lenguaje de los pájaros no es comprensible por los hombres, y por eso cada especie de pájaro habla su propio latín, es decir, su propia lengua.

Pero Brague lo interpreta de un modo un poco diferente y más rico. Los pájaros no hablan cualquier lengua, sino precisamente el lenguaje de la administración y de la cultura, el lenguaje del Imperio romano y de los escritores clásicos. Esto encaja bien con el modo en el que el trovador provenzal Arnaud Daniel entendió la frase, pues introdujo en ella, entre los siglos XII y XIII, una variante: los pájaros rezan sus oraciones en latín. Casa también con la idea neoplatónica, expresada por Teodoro de Áside, que es citado a su vez por Proclo: “Todo lo que existe reza, a excepción del Primero”. Los Padres de la Iglesia tienen frases enormemente parecidas, y Gregorio Nacianceno afirmó, dirigiéndose a Dios: “Todas las cosas te reverencian”.

Podemos, siguiendo a Brague, considerar que esta imagen de los pájaros es en cierto modo una metonimia, un trasunto, del conjunto de la naturaleza: “Las cosas naturales tienen un significado. No solo están ahí, a nuestra disposición, sino que pueden transmitir un mensaje y convertirse en nuestras maestras” (Brague 2019, 73). No se trata de que la naturaleza es aleccionadora, como ocurre en las fábulas de Samaniego, o que solamente la hormiga sea ejemplo de trabajo asiduo, o el pelícano suscite en nosotros la imagen de Cristo, que derrama su sangre para que tengamos vida. Se trata de que el mensaje que debe ser leído en la naturaleza tiene una relevancia para el sentido de nuestras vidas. No podremos llegar a saber quiénes somos como hombres, ni cuál es nuestro bien logrado, si no aprendemos a leer el latín del canto de los pájaros, si no sabemos escuchar en él el rumor de un sentido que es, en el fondo, el nuestro.

En la “Suma contra Gentiles” santo Tomás de Aquino se pregunta por qué el estudio de la naturaleza es bueno para la enseñanza de la fe. Y

ESTUDIAR LA NATURALEZA NOS DA UNA IDEA DE LOS ATRIBUTOS DE DIOS, DE SU SABIDURÍA Y DE SU PODER. NOS HACE SIMILARES A ÉL EN CIERTA MANERA, PUES POR EL CONOCIMIENTO DE SU OBRA EL ALMA EN CIERTO MODO SE ASEMEJA A DIOS, QUE ES EL QUE LA HIZO.

da varias razones: estudiar la naturaleza nos da una idea de los atributos de Dios, así como de su sabiduría y de su poder. Además, nos hace similares a Él en cierta manera, pues por el conocimiento de su obra el alma en cierto modo se asemeja a Dios, que es el que la hizo.

Estudiar la naturaleza evita, también, que confundamos a Dios con un cuerpo y, en último término, que lo confundamos con la naturaleza. También evitamos, mediante el estudio de la naturaleza, atribuir a los cuerpos las cosas que solo Dios puede hacer, o quitar a la acción de Dios lo que le corresponde. Y, por último, santo Tomás insiste en que estudiar la naturaleza, alcanzar una visión sobria sobre ella, impide al ser humano ceder a la tentación de rebajar su propio ser. El estudio de la naturaleza, por ejemplo, nos muestra que nuestras vidas no están sometidas al imperio de los astros, como sostiene el determinismo astrológico. Concluye Brague: “El estudio de la naturaleza nos libra de lo que resta valor a la dignidad humana (hominum derogant dignitati)” (Brague 2019, 76).

Recuperar una reflexión sobre la naturaleza que incluya al hombre supone, en definitiva, revertir las consecuencias del “pecado” que la Modernidad cometió expulsándonos de ella. Volver a pensar así la naturaleza es volver a nuestro origen, entender mejor lo que somos. Es intentar leer el sentido, el porqué de un mundo que es nuestro mundo. No un contexto inerte en el que tenemos que sobrevivir o ampararnos de unas leyes ciegas, agresivas e indiferentes, sino un lugar cálido, en el que las cosas han sido hechas por una inteligencia de la que habla también el canto de los pájaros, lenguaje que posee un sentido que nuestra propia inteligencia puede aprehender (aunque sea solo parcialmente). ➦

El mundo no es únicamente un depósito de reservas que tenemos que consumir responsablemente, sino un lenguaje que nos habla, también, de quiénes somos y de dónde se encuentra nuestra plenitud. La naturaleza no es solamente un recurso, es el espacio en el que nuestra dignidad es posible. No es exclusivamente un paisaje, es nuestra casa, nuestro hogar, el contexto vital en el que amamos, como los pájaros y las personas en el poema de Arnaut Daniel. Y más vale que empecemos a darnos cuenta de ello.



Algunas pistas para el compromiso con Laudato si' desde las ONG católicas

Reflexiones y acciones desde la ecología integral planteada en la encíclica Laudato si'

Cómo abordar la Ecología Integral desde su relación entre el desarrollo sostenible con la espiritualidad. Prácticas de una nueva cosmovisión que integra la ecología de la vida cotidiana con la ecología sociocultural, la economía, la ecología natural y la espiritualidad, vividas desde la conversión personal, comunitaria y eclesial.

Desde 2015 venimos preguntándonos: ¿es a nosotros/as a quien se dirige la encíclica? ¿Debemos como ONG católicas dar una respuesta? ¿Nos concierne a la Iglesia este tema de la ecología, de lo "verde"? A estas alturas ya no hay dudas, nos debemos implicar como cristianos en el cuidado del medio ambiente y de nuestros hermanos empobrecidos (a ambos les podríamos aplicar el calificativo de "amenazados") de forma simultánea, porque todo está enlazado. Nuestra fe nos lleva a ello porque incide en la base de todos nuestros actos: las convicciones, que son las que sostienen en el tiempo y en la hondura toda manifestación de compromiso: "Las convicciones de la fe ofrecen a los cristianos, y en parte también a otros creyentes, grandes motivaciones para el cuidado de la naturaleza y de los hermanos y hermanas más frágiles" (LS 64).

Una de las llamadas rotundas del Concilio Vaticano II fue que las alegrías y esperanzas, los dolores y las angustias de la gente de nuestro tiempo, especialmente los pobres y afligidos, eran las alegrías y esperanzas, los dolores y las angustias de los seguidores de Cristo (GS 1). Hoy tendríamos que añadir las alegrías, esperanzas, dolores y angustias de toda la creación.

Con *Laudato si'* (LS) hemos pasado, en la doctrina social de la Iglesia, desde una perspectiva social, a ampliarla en el actual enfoque socio ambiental. Los principios esenciales de la doctrina social de la Iglesia son: la dignidad de la persona humana (todo ser humano, independientemente de su raza, nación, sexo, origen, cultura o clase, es creado por Dios a Su imagen y llamado a la unión eterna con Él); el bien común (todo ser humano no puede encontrar la plenitud en sí mismo y que existe con los demás y para los demás); el destino universal de los bienes y la propiedad privada (todos los bienes deben usarse para todos con respecto a una comprensión adecuada de la propiedad privada); los principios de subsidiariedad y solidaridad (principios inseparables.

La solidaridad supera las desigualdades entre los seres humanos, mientras que la subsidiariedad es que la acción debe tomarse en el nivel más bajo, el nivel más cercano a las personas a las que la acción busca ayudar). Además, todos estos principios hablan de los valores humanos fundamentales, de la verdad, la libertad, la justicia y el amor. Todos ellos están tan interconectados y unidos que no se pueden leer por separado. Por último, dado que los principios son universales, no se aplican a los católicos, sino a todos los seres humanos.

Con LS ampliamos el foco de nuestro compromiso hasta toda la creación. Francisco llama a despertar en nosotros la conciencia sobre la destrucción que la humanidad está causando al medio ambiente y al prójimo. No solo el efecto del ser humano sobre el medio, sino también las muchas causas filosóficas, teológicas y culturales que amenazan las relaciones de la humanidad con la naturaleza y de los seres humanos entre sí, en diversas circunstancias. Todo está enlazado.

Si tuviéramos que resumir LS en cuatro palabras utilizaríamos la regla mnemotécnica de las cuatro "ces":

LOS PRINCIPIOS ESENCIALES DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA SE CENTRAN EN LA DIGNIDAD DE LA PERSONA HUMANA, EL BIEN COMÚN, EL DESTINO UNIVERSAL DE LOS BIENES, LOS PRINCIPIOS DE SUBSIDIARIEDAD Y SOLIDARIDAD, Y LA VIVENCIA DE LOS VALORES HUMANOS FUNDAMENTALES.

Proyecto Invernaderos Nuestra Señora de Covadonga en El Seibo (República Dominicana)





- Conversión para el Cuidado de la Casa Común. “Conversión” supone hacer algo distinto de lo que era, de modo que para nosotros como ONG supone creer que otro mundo es posible, porque otras reglas económicas y ecológicas son posibles. También supone que hay un pecado ecológico, que requiere de una conversión ecológica porque “un crimen contra la naturaleza es un crimen contra nosotros mismos y un pecado contra Dios (LS 8 y 9). Hay tres grandes rupturas en nuestro pecado ecológico: ruptura con el ser humano, ruptura contra los otros y ruptura contra Dios, los cuales a su vez se reflejan en tres evidencias: aumento de necesidad espiritual en nuestra sociedad, la dicotomía yo-los otros y la ruptura economía y ecología.
- El “Cuidado” hace referencia a la responsabilidad ética ante el sufrimiento de otros seres humanos. Es la expresión de la compasión, la proximidad, la solidaridad con las personas que más sufren. Parte de considerar que “nada de lo humano nos es ajeno” (tal como Publio Terencio ponía en boca del personaje Cremes en su obra “El enemigo de sí mismo”, 165 aC) y menos en un mundo cada vez más conectado y cercano en el que nos sentimos próximos y prójimos a todas las personas y a la creación. Cuidado es cercanía, olvidarse de uno mismo, poner al que cuidas por encima de ti; cuidado es voluntariado, cariño, generosidad para construir un mundo donde todo hombre pueda vivir una vida plenamente humana y donde la solidaridad intrageneracional, norte-sur e intergeneracional, con nuestros hijos e hijas, les deje un mundo sostenible.
- “Casa” viene de la palabra griega “oikos” de la cual derivan términos como economía y ecología, que etimológicamente significan administración de la casa y conocimiento de la casa. Ojalá pudiéramos cohesionar vocablos como

LAS CUATRO “CES” QUE RESUMEN LA ENCÍCLICA LAUDATO SI’:



Conversión

creer que otro mundo es posible, porque otras reglas económicas y ecológicas son posibles. Conversión ecológica que implica: aumento de necesidad espiritual en nuestra sociedad, la dicotomía yo-los otros y la ruptura economía y ecología.



Cuidado

responsabilidad ética ante el sufrimiento de otros seres humanos que se manifiesta en la compasión, la proximidad, la solidaridad con las personas que más sufren. Cuidado es cercanía, cariño, generosidad para construir un mundo solidario y sostenible.



Común

lo que es de todos y nadie debe apropiarse particularmente: son los bienes de la Tierra, aquello que pertenece a todo el ecosistema y que se sostiene desde la solidaridad y la responsabilidad compartida.



Casa

concepto que busca cohesionar el crecimiento económico con un sistema de relaciones en equilibrio, conciliar economía y ecología utilizando modelos como el de Decrecimiento o el Buen Vivir. El bienestar físico, emocional y espiritual, se define sobre la base de la satisfacción de necesidades básicas como alimentación, techo, valoración, respeto, libertad, honestidad y armonía.

“crecimiento” y “PIB”, típicamente económicos, con otros como “sistema de relaciones en equilibrio” y “mundo finito”, típicamente ecológicos. Una economía sin crecimiento es una aberración para un economista, pero un crecimiento sostenido en un mundo de recursos limitados es una aberración para un ecologista (citando a Tim Jackson en “Prosperity without growth”). Deberíamos intentar conciliar economía y ecología utilizando modelos como el de Decrecimiento (disminución del consumo y la producción para así cuidar el cambio climático, la naturaleza y los propios seres humanos) o el Buen Vivir tal como se entiende desde los pueblos originarios andinos y amazónicos, que pretenden reconsiderar la prosperidad, el éxito y el desarrollo desde lo que ahora conocemos como tales, proponiendo otros sistemas de medida, como la Felicidad Interior Bruta

LA CONVERSIÓN PERSONAL CONLLEVA ACTITUDES DE GRATITUD Y GRATUIDAD, DE PEQUEÑOS GESTOS QUE NOS PROPORCIONEN PAZ INTERIOR, UN ESTILO DE VIDA EQUILIBRADO Y UNA VIVENCIA DE LA FRATERNIDAD, DE NECESITARNOS LOS UNOS A LOS OTROS Y DE NECESITAR LO CREADO.

(considera dimensiones como bienestar psicológico, uso del tiempo, vitalidad de la comunidad, cultura, salud, educación, diversidad medioambiental, nivel de vida, gobierno) o el Bienestar económico sostenible. Al final todo radica en qué consideramos necesidad y qué es lo superfluo, en definitiva, una cuestión moral, que se puede educar. Necesidad, es una fuerza interior que nos lleva al bienestar físico, emocional y espiritual, siendo ese bienestar básico definido por necesidades tan simples como alimentación, techo, valoración, respeto, libertad, honestidad y armonía.

- “Común”, la cuarta de las “ces”, hace referencia a lo que es de todos y que nadie debe apropiarse particularmente: son los bienes de la Tierra, lo común en ecología pertenece a todo el ecosistema. La solidaridad es definida por Juan Pablo II como “la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común; es decir, por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos” (SRS 38).

¿Pero cómo concretar todo esto en una ONG católica? Podemos abordar la Ecología Integral, definición central de la encíclica, como una ampliación del concepto de desarrollo sostenible (que unía lo ambiental, lo social y lo económico) con la espiritualidad. De esa manera, uniríamos la ecología de la vida cotidiana con la ecología cultural, la social, la economía, la ecología natural y la espiritualidad en un todo, que conformaría una nueva cosmovisión. Esta ecología integral la vamos a concretar en tres aspectos: la conversión personal, comunitaria y eclesial.

CONVERSIÓN PERSONAL

Partimos de una llamada que nos hace nuestra casa común: la huella ecológica, la superficie necesaria para producir los recursos consumidos por cada habitante del planeta para absorber los residuos que generamos. La huella media mundial es de 2,85 hectáreas/persona

BIO

EN 5 SEGUNDOS



JOSÉ LUIS GUTIÉRREZ BERRENDERO

Licenciado en Biología y profesor de Biología y Geología en el IES Sierra de Guadarrama en Madrid, en el que es el Jefe del Departamento. Su trayectoria docente abarca más de 30 años. Ha trabajado para la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid como responsable de la formación del profesorado en el área de Ciencia y Tecnología durante 6 años.

Laico carmelita y padre de familia con dos hijos. Ha sido voluntario en Venezuela y Colombia. Socio fundador de la ONGD KARIT, Solidarios por la Paz, en la actualidad es Vicepresidente de su Junta Directiva Nacional. Pertenece al grupo de Incidencia Política de la Red de Entidades para Desarrollo Solidario (REDES) desde 2005, siendo responsable del área de Formación. Forma parte de los grupos de trabajo de la Campaña “Enlázate por la Justicia” y en concreto del de “Ecología Integral” de la Conferencia Episcopal Española. Es miembro de la Comisión Internacional de JPIC de la Orden del Carmen.

(ha/p), si lo multiplicamos por toda la población mundial resulta que necesitamos 1,6 planetas para sostener nuestra humanidad. Eso viviendo como un ciudadano medio de la Tierra, pues si toda la humanidad viviera como un español promedio necesitaríamos 2,1 planetas y si todos viviéramos como un estadounidense promedio, 4,8 planetas. Está claro que estamos dilapidando los recursos de futuras generaciones de forma insostenible.

Ante ese toque de atención, tenemos una propuesta: apostar por otro estilo de vida, lejos del mercado feroz, del consumismo compulsivo (LS 203 y 204), del individualismo egoísta. Tenemos en nuestras manos el poder como consumidores, siendo conscientes de que “toda compra es siempre un acto moral y no solo económico (LS 206)”. “La ecología integral está hecha de pequeños gestos cotidianos donde rompemos la lógica de la violencia, del aprovechamiento y del egoísmo (LS 230)”. Podemos pensar que estos pequeños gestos individuales no van a hacer nada contra los grandes problemas mundiales, pero reflexionemos en sus valores: coherencia, pedagógico, simbólico y político; y sobre todo: “no hay que pensar que esos esfuerzos no van a cambiar el mundo. Esas acciones derraman un bien en la sociedad que siempre produce frutos más allá de lo que se pueda constatar, porque provocan en el seno de esta tierra un bien que siempre tiende a difundirse, a veces invisiblemente” (LS 212).

Estos gestos nos llevan a unas actitudes de gratitud y gratuidad, dando lo que hemos recibido, con simplicidad, que enlaza con un espíritu contemplativo y con la sobriedad de ser feliz con lo poco, porque menos, es más. De igual modo, los pequeños gestos de la vida nos dan paz interior, que tiene mucho que ver con la naturaleza, con un estilo de vida equilibrado, recuperando la serena armonía con la creación. Finalmente, nos llevan a la fraternidad porque nos indican la necesidad que tenemos los unos de los otros y de todo lo creado, todo está enlazado.

Trabajo en red, con otras organizaciones de Iglesia (Madrid, España)





Por concretar aún más, un ejemplo sería el consumo de agua, conscientes de que es un recurso renovable pero escaso, aunque la mayoría de nosotros tengamos toda la que deseemos al abrir un grifo. Cerrar esos grifos cuando no sea esencial, no malgastarla en duchas largas innecesarias, no usar el inodoro como papelera y todos los gestos de ahorro que conocemos. De igual modo podríamos empezar a consumir productos de comercio justo, quizá en comida lo tengamos más claro, pero... ¿Y la ropa de algodón que viene de Bangladés, por ejemplo?, ¿estamos seguros de que la cadena de suministro de esa camiseta barata que compramos ha respetado estándares de derechos humanos y respeto ecológico?

CONVERSIÓN COMUNITARIA

Somos la primera generación que puede acabar con el hambre en el mundo y la última que puede acabar con el cambio climático. Somos una generación privilegiada, que tiene en sus manos un cambio de época, no una simple época de cambio. Nuestra casa común nos está dando un toque de atención con el modelo de desarrollo que hemos creado, el cual es para unos pocos, es desigual y crea patologías. Eso que llamamos progreso no es tal, porque genera una brecha económica intrageneracional norte-sur (no solo como polos geográficos, sino también sociológicos) y crea una deuda intergeneracional de insostenibilidad ecológica. El 1% de la población mundial posee tanto como el 99 % restante, del mismo modo que el 1 % más rico de la población mundial ha sido responsable de más del doble de la contaminación por carbono que los 3.100 millones de personas que conforman la mitad más pobre de la humanidad (Oxfam Intermón y Credit Suisse. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-42776299>).

Es decir, si repartimos la tarta de la riqueza mundial en dos partes, una de ellas se la lleva solamente el 1% de la población mundial. Estas dos realidades coexisten juntas, los suburbios crecen al lado de los resorts y la inmigración

de refugiados económicos vive en las naciones ricas. El desarrollo no puede ser simple crecimiento, como ya decía Pablo VI en “Populorum progressio”, debe incluir a todos los hombres y a todo el hombre, es decir a todas sus facetas, debe ser integral. La Tierra nos es prestada durante el tiempo en que vivimos cada uno, no podemos apropiárnosla con criterios utilitaristas o cortoplacistas.

Tenemos una propuesta, la Ecología Integral, que incluye aparte de lo ambiental y lo social, lo espiritual: un nuevo paradigma de justicia y un nuevo lugar del ser humano en el mundo. Ni antropocentrismo, ni panteísmo. El ser humano tiene las herramientas intelectuales, sociales y como civilización, para ser el administrador de la creación, pero no su dueño y señor. A problemas sociales se responde con redes comunitarias, no con la mera suma de bienes individuales: “Las exigencias de esta tarea van a ser tan enormes, que no hay forma de satisfacerlas con las posibilidades de la iniciativa individual y de la unión de particulares formados en el individualismo. Se requerirán una reunión de fuerzas y una unidad de realización” (LS 219).

Algunos ejemplos de conversión comunitaria estarían en la gestión ambiental mediante la Regla de las tres “erres”: Reducir, reutilizar y reciclar, que hay que aplicar en ese orden siempre. Sobre todo, reducir basuras, reducir el consumo de plásticos y de papel, lo que Francisco llama problemas ligados a la cultura del descarte, tanto de seres humanos como de cosas. Romper la lógica del usar y tirar. A lo que aquí podríamos añadir, todo lo referente a aparatos electrónicos y electrodomésticos con la obsolescencia programada y percibida.

Recientemente, se han añadido otras erres como recuperar y reparar. Además, podríamos sugerir más propuestas de cambio comunitario, en actividades pastorales y educativas, relacionadas con la Ecología Integral: jornadas de estudio de LS en grupos, meditación sobre pasajes de la creación, oraciones



La unión hace la fuerza. Campamento en Koribeni (Perú)

LA ECOLOGÍA INTEGRAL NOS PROPONE UNA CONVERSIÓN COMUNITARIA BASADA EN LA IDEA DE QUE EL SER HUMANO TIENE LAS HERRAMIENTAS INTELECTUALES, SOCIALES Y COMO CIVILIZACIÓN, PARA SER EL ADMINISTRADOR DE LA CREACIÓN, PERO NO SU DUEÑO Y SEÑOR.

por la creación, celebración orante del Día de los Derechos Humanos (10-D), o el Día del Medio Ambiente (5-J), apoyar y celebrar el Tiempo de la Creación (1-S al 4-O) o la Semana LS, crear currículos LS en colegios, o formar el Consejo de Ecología Integral en las parroquias.

No quisiera terminar los cambios comunitarios sin hacer mención al tema de la energía, no solo abogando por la conversión de la energía fósil en energías limpias mediante la desinversión, sino incidiendo otra vez en el tema del ahorro. La energía más barata es la que no se usa, es decir la que se ahorra; por ejemplo: en calefacción, utilizando de forma consciente los programadores y termostatos; en transporte, ahorrando en viajes sobre todo de avión o eligiendo el transporte público en vez del privado siempre que podamos; o en iluminación, no solamente empleando las luces led, si no haciendo uso de la luz natural y evitando la sobre-iluminación.

CONVERSIÓN ECLESIAL

¿Cuál podría ser el aldabonazo que nos haga despertar en esta conversión hacia dentro de nuestra Iglesia? Creo que sería el actuar juntos y junto a otros: terminar con la era de la Iglesia ensimismada y cerrada al mundo, atomizada y con miedo a abrirse. En este tema lo primero es actuar junto a la ciencia, asumir los consensos científicos, como pueden ser el Panel Intergubernamental del

Cambio Climático (IPCC). También ser humildes y conscientes de que, en la cuestión de ecología natural, llevamos muchos años de retraso respecto a otras organizaciones y sectores sociales. Hemos de reseñar aparte que el ecumenismo es obligado aquí, conscientes de aportaciones de Iglesias más adelantadas como la ortodoxa. Incluso, el diálogo interreligioso es más que una necesidad, una condición preliminar en un asunto mundial de consecuencias panorámicas a nivel económico, social y político.

Tenemos una propuesta que ya camina en la Iglesia española: “Enlázate por la Justicia”. Cáritas, CONFER, CEDIS, Justicia y paz, Manos Unidas y REDES caminamos unidos desde hace unos años intentando reflexionar, formarnos y actuar en los puntos que nos conciernen, pero que hemos concretado en la parte de Justicia y Ecología Integral. Primero fueron algunas vigiliass, encuentros, acciones de calle un tanto tímidas, para conseguir liderar una estrategia conjunta de presencia pública, orientada a dar voz a un modelo alternativo de desarrollo, en el que las personas empobrecidas sean las protagonistas. El caminar juntos nos abrió a una profunda conexión entre la encíclica LS y el trabajo que realizamos en el ámbito de la cooperación al desarrollo. Se eligió la campaña “Si cuidas el planeta, combates la pobreza SCPCP”, entre 2016 y 2021, como ámbito de trabajo común que se amplió con la orientación que, respecto a la economía y la fraternidad mundial, nos llegó con la encíclica Fratelli tutti.

Para finalizar, me gustaría destacar que la campaña SCPCP intentó contribuir a la transformación del actual modelo de desarrollo injusto, insolidario e insostenible, orientando a la construcción de una ciudadanía global y solidaria, consciente de la necesidad del cuidado del planeta y dispuesta al cambio de hábitos de consumo y prioridades centradas en “el tener”.

Sigamos haciendo presente y futuro, en este caminar juntos y juntas en el compromiso con la Conversión Ecológica. ➡

DECÁLOGO VERDE

- 1 Apoyarás la causa de los pobres.
- 2 Redescubrirás el valor de la simplicidad en tu propia vida.
- 3 Valorarás la importancia de tus comportamientos cotidianos.
- 4 Apreciará la diversidad de nuestro mundo.
- 5 Animarás una conversión personal, eclesial y comunitaria.
- 6 Impulsarás las decisiones necesarias, aunque sean costosas.
- 7 No supeditarás tu acción a los intereses económicos.
- 8 Bucearás en tu propia tradición espiritual.
- 9 Asumirás los consensos científicos.
- 10 Superarás el paradigma tecnocrático.



La realidad ambiental del Perú

Estudio de la realidad ambiental en un país en vías de desarrollo tomando como elementos de análisis el aire y atmósfera, agua, suelo y tierra, biodiversidad y el impacto del cambio climático

Perú es un país caracterizado por su megadiversidad, explosión de vida marcada por la cordillera de los Andes, el Océano Pacífico y la selva amazónica. Pero también por la fragilidad de sus ecosistemas que repercute directamente en la población más vulnerable, aquella que depende la agricultura para sobrevivir.

El medioambiente se concibe como un sistema complejo y dinámico de interrelaciones ecológicas, socioeconómicas y culturales que evoluciona a través del proceso histórico de la sociedad. Sin embargo, habrá quienes privilegien una perspectiva biológica, conservacionista, legal, indígena, antropológica, religiosa o productiva del medioambiente. ¿Cuál debe primar? Es difícil responder a esta pregunta, aunque sí podemos decir cuál de estos enfoques es el más influyente hasta el momento: el económico-productivo. Qué duda cabe, hoy en día prima una visión tecnocrática del ambiente, donde nuestra sociedad moderna actúa simple y llanamente como administradora de recursos.

© P. SELVAS AMAZÓNICAS

Pero esta es una ilusión que a veces nos lleva a pensar que el ser humano está desligado de la naturaleza, o que, insuflados de humanocentrismo, estamos por encima de ella, con derecho a domarla según nuestros caprichos que a veces disfrazamos de necesidades. En este punto, coincido con aquella postura que ubica al ser humano como parte de la naturaleza, como incluido en ella, como interpenetrado por ella (Laudato si').

LA REALIDAD AMBIENTAL PERUANA

Es un eslogan muy conocido de que el Perú es un país megadiverso en ecosistemas, especies y genes. La razón para esta "explosión de vida" se debe a la presencia de la cadena montañosa tropical más larga del mundo, conocida como la Cordillera de los Andes, que cruza longitudinalmente el territorio y se eleva a más de 6,000 metros de altitud. A ello se suma la presencia del "manto verde" amazónico y del Océano Pacífico en sus costas.

En el Perú, el cuidado del medioambiente está tomando cada vez más fuerza, especialmente en las decisiones políticas y en la voluntad social, aunque persisten dos grandes problemas: la pérdida de la diversidad biológica y el deterioro de la calidad ambiental.

Para abordar el estado del medioambiente en el Perú, partiremos de la descripción de los siguientes elementos: aire y atmósfera, agua, suelo y tierra, biodiversidad y el impacto del cambio climático.

AIRE Y ATMÓSFERA

En el Perú, las sustancias relacionadas con la contaminación del aire son las siguientes: material particulado menor a 10 micrómetros (PM_{10}), material particulado menor a 2.5 micrómetros ($PM_{2.5}$), dióxido de nitrógeno (NO_2) y dióxido de azufre (SO_2). El material particulado es un conjunto de partículas sólidas y líquidas emitidas directamente al aire, tales como el hollín de diésel, polvo de vías, el polvo de la agricultura y las partículas resultantes de procesos productivos. Las emisiones volcánicas, el aerosol marino y otras partículas arrastradas por el viento también son parte del material particulado presente en la atmósfera. El material particulado está asociado a compuestos con conocida actividad genotóxica (toxicidad genética), mutagénica (causa mutación) y carcinogénica (causan el cáncer) (Arciniégas Suárez, C. A. 2012. Diagnóstico y control de material particulado: Partículas suspendidas totales y fracción respirable PM_{10} . *Revista Luna Azul*, (34), 195-213. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/luaz/n34/n34a12.pdf>).

PROMEDIO ANUAL DE CONCENTRACIONES DE MATERIAL PARTICULADO EN ALGUNAS CIUDADES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (2011)

En la ciudad de Lima, la capital del Perú, si bien se ha registrado una tendencia decreciente de los niveles de material particulado PM_{10} y $PM_{2.5}$ entre los años 2014 y 2019, muchos de sus valores están por encima del estándar de calidad ambiental, es decir, el aire capitalino presenta altos niveles de contaminación. Con relación al dióxido de azufre (SO_2), los registros fueron intermitentes, aunque mostraron una tendencia decreciente y la mayoría de sus valores están por debajo del estándar de calidad ambiental. En el caso del dióxido de nitrógeno (NO_2), los monitoreos muestran una tendencia decreciente y valores por debajo del estándar.

El ruido es otro problema ambiental que proviene de diversas fuentes: el tránsito vehicular, las industrias, las actividades comerciales, las obras de construcción, los locales de entretenimiento y el ruido aeronáutico. Todos ellos son medidos en decibeles (dB) que van de 0 a 120. El límite de ruido para las zonas residenciales es de 60 db y para las zonas comerciales de 70 db. Si el ruido excede los límites permitidos, entonces hay contaminación sonora. En el año 2015, la ciudad de Lima alcanzó en promedio 80 db de ruido, superando así los límites permisibles. La razón fue el crecimiento del parque automotor.

Respecto a las radiaciones no ionizantes (RNI), producidas por los servicios de telecomunicaciones y las redes eléctricas, los valores de contaminación en la ciudad de Lima (2014), se encuentran por debajo de lo establecido por los estándares de calidad ambiental (ECA) y de los valores máximos de exposición (VME), excepto en los exteriores de las plantas de energía eléctrica y en las cercanías de las líneas de alta tensión de 220 kV a mayores, donde se han registrado los valores más altos.

Sobre la radiación ultravioleta (RUV), las ciudades del país que registran mayores niveles de contaminación son las que se ubican en la región andina, debido, principalmente, al efecto de la altitud.

LA DECRECIENTE CALIDAD AMBIENTAL VIENE MARCADA POR LOS ALTOS NIVELES DE CONTAMINACIÓN DEL AIRE, INCREMENTO DE LA CONTAMINACIÓN SONORA, RADIACIONES PROVENIENTES DE SERVICIOS ELÉCTRICOS Y DE TELECOMUNICACIONES Y LA ELEVADA RADIACIÓN ULTRAVIOLETA.



AGUA

Gracias a sus condiciones geomorfológicas, el Perú dispone de agua proveniente de tres fuentes: del Océano Pacífico, de los continentes y de los glaciares. El mar peruano posee agua fría, rica en nutrientes, aunque pobre en oxígeno. Las aguas continentales provienen de tres grandes vertientes: el Pacífico, el Atlántico y el lago Titicaca, las que suman una oferta hídrica de 1.935.621 millones de metros cúbicos de agua. Por su parte, los glaciares, que regulan el escurrimiento de agua hacia los ríos, presentan un importante retroceso.

Los principales contaminantes de las aguas marino-costeras son los desechos orgánicos de efluentes urbanos, de la industria pesquera y de la acuicultura. A su vez, los altos contenidos de metales pesados registrados en algunas zonas provienen, además, de la industria minera, química y metalmecánica. Por otro lado, se debe tomar en cuenta que los ríos transportan hacia el mar sedimentos con residuos metálicos, desechos urbanos y agrícolas.

La salud humana es la primera en verse afectada por la contaminación del agua. La presencia de bacterias, virus, parásitos y tóxicos que llegan al agua potable producen, principalmente, enfermedades diarreicas agudas (EDA), que atacan principalmente a los niños menores de un año. Los sectores rurales (comunidades campesinas y nativas) son los más afectados.

SUELO Y TIERRA

El suelo, soporte de la vida en la tierra, es un recurso no renovable que sufre diversos procesos de degradación, como desertificación, erosión y salinización. Cabe indicar que la degradación del suelo se debe, en gran medida, al factor humano, sin restar peso a los factores naturales de envergadura tales como las variaciones climáticas y la ocurrencia

de eventos extremos (sequías, fenómeno El Niño, entre otros).

Los impulsores de la desertificación son: el aumento de la aridez, los impactos de la actividad agrícola y ganadera, la extracción de productos maderables y otros de la vegetación, los impactos del crecimiento de la infraestructura agrícola, las carreteras, el crecimiento urbano y la industria extractiva.

Las causas antrópicas de la desertificación corresponden, principalmente, a decisiones de manejo productivo inadecuado, tales como prácticas agrícolas, agropecuarias, forestales y mineras no sostenibles que se han desarrollado sobre la base de un cambio de uso del suelo, avanzando sobre los ecosistemas naturales. Por ejemplo, en la costa y sierra peruanas, en el periodo 1985-2000 se ha reportado más de un millón de hectáreas perdidas.

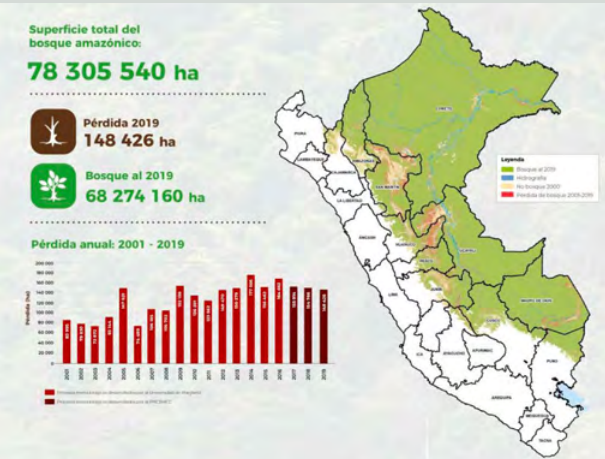
Los factores naturales también tienen un gran peso en el proceso de desertificación. La sequía prolongada sobre tierras que son sometidas a un empleo indebido o abusivo por el hombre se agrava si las variaciones climáticas son persistentes o muy acentuadas.

Por otra parte, la deforestación es una de las principales causas de pérdida forestal en la Amazonía peruana. Un ejemplo de ello es que cada año se pierden 150.000 hectáreas de bosque aproximadamente. La agricultura de menor escala, la minería artesanal y la construcción de vías son las actividades que promueven esta perniciosa actividad. El 85% de la deforestación es ocasionada por pequeños productores que utilizan tecnologías precarias que generan la pérdida de la capacidad productiva y la sostenibilidad de sus predios.

Otro problema es el cambio de uso de suelo. Por ejemplo, en el departamento amazónico de Madre de Dios, las áreas de bosque fueron reemplazadas por la actividad minera aluvial aurífera. Esto ha ocasionado que se deforesten 70.000 hectáreas de bosque en el año 2017, un lamentable récord histórico.

Respecto a los pasivos ambientales (pozos e instalaciones mal abandonados, suelos contaminados, efluentes, emisiones y restos o depósitos de residuos), el inventario de pasivos relacionados con los hidrocarburos identificó 3.457 pasivos ambientales en el Perú. Así también, el inventario inicial de pasivos ambientales mineros de agosto de 2020 identificó 7.956 pasivos ambientales mineros.

Respecto a la presencia de metales pesados (el Perú es importador de sustancias químicas), en el año 2018 se registró 6.164 personas que tuvieron exposición a metales pesados. En el ámbito nacional, la tasa de exposición por 1000 habitantes es de 3,13, aunque las



Fuente: Ministerio del Ambiente del Perú, 2021

tasas más altas se reportan en los departamentos mineros de Tacna, Pasco y Junín.

Por otra parte, el suelo también se degrada por la presencia de residuos sólidos. Las áreas degradadas son lugares donde se realiza o se ha realizado la acumulación permanente de residuos sólidos sin contar con autorización o sin las consideraciones técnicas correspondientes. En el Perú, en el año 2019, se han identificado 1,585 áreas degradadas por residuos sólidos. Se trata de 3.538.763,7 toneladas de desperdicios.

SEVERIDAD DE LA DEGRADACIÓN DEL SUELO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (1990)

Grado de Severidad	Caribbean	Mesoamerica	South America	Total General
Stable	34.2 %	34.2 %	23.1 %	24.6 %
Very High	17.0 %	17.5 %	2.3 %	4.4 %
High	30.8 %	32.8 %	15.6 %	17.9 %
Medium	13.5 %	7.0 %	29.8 %	26.9 %
Low	4.5 %	8.5 %	29.1 %	26.3 %

Fuente: United Nations Environment Programme (UNEP). 2016. Global Environment Outlook Geo 6. Regional Assessment for Latin America and the Caribbean [Perspectivas del Medio Ambiente Mundial 6. Evaluaciones regionales para América Latina y el Caribe], p. 93

Efectos de la minería en la zona del río Madre de Dios (Perú)

BIODIVERSIDAD

El Perú es uno de los países más biodiversos del mundo. Posee 36 ecosistemas continentales (34 terrestres y dos acuáticos). Los ecosistemas terrestres alcanzan 127.070.832,45 de hectáreas (99% de la superficie del país), y los ecosistemas acuáticos, representados por ríos, lagos y lagunas, alcanzan más de dos millones de hectáreas. En la región de selva tropical y en la región andina se han identificado 11 ecosistemas.

La degradación de los ecosistemas se define como la pérdida total o parcial de algunos de los factores de producción que altera su estructura y funcionamiento, disminuyendo, por tanto, su capacidad de proveer bienes y servicios. En el periodo 2015-2019, la degradación de los ecosistemas naturales del país ha ido creciendo de 14,9 a 15,9 millones de hectáreas, con una tendencia positiva de 7% respecto del año base 2015. Entre 2015 y 2016, la tendencia de la degradación fue mayor. De mantenerse el ritmo de degradación actual, se estima un incremento de 3,11 millones de hectáreas adicionales entre el 2019 y 2030 para los ecosistemas naturales.

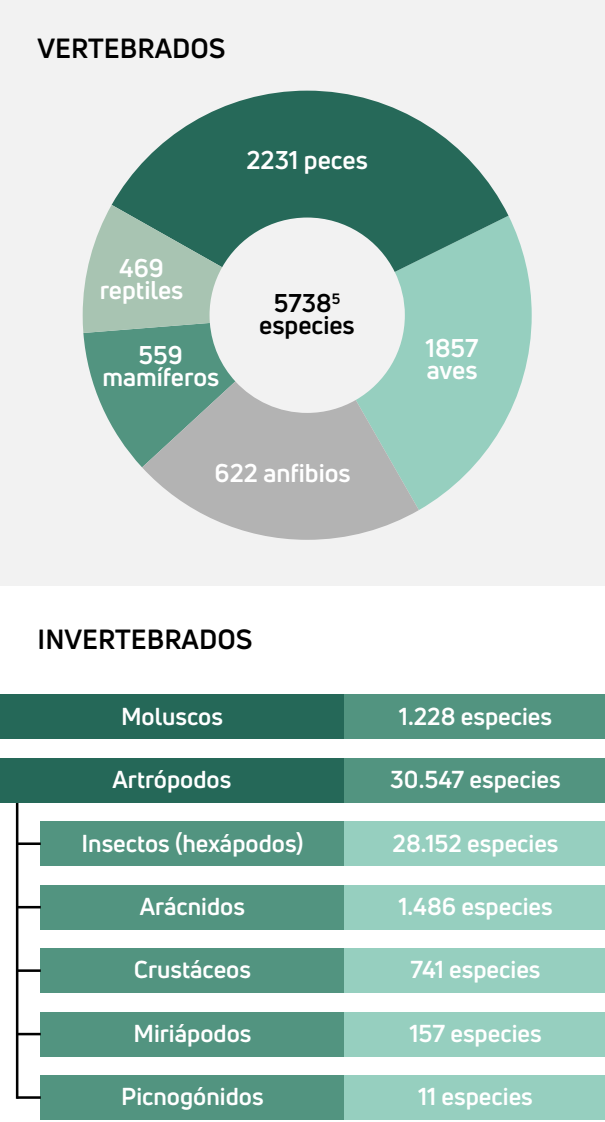
Los ecosistemas marinos y costeros también están amenazados por la degradación. Las principales causas son la acuicultura industrial, la industria de hidrocarburos, la caza y colecta de fauna, la persecución de fauna, la pesca y colecta hidrobiológica a gran escala, la contaminación de aguas residuales, los residuos sólidos y el cambio climático.

Entre los ecosistemas más importantes y vulnerables están los glaciares de las cordilleras nevadas, cuya cobertura actual viene sufriendo



retroceso. Por ejemplo, entre 1970 y 2014 el retroceso ascendió a 43%, equivalente a 871 km². Respecto a la diversidad de especies, el Perú tiene gran riqueza de flora y fauna. Así, el número de especies vegetales reconocidas, incluyendo plantas vasculares y avasculares, se estima en 20.533. Respecto a la fauna, se tienen registradas 36.746 especies, siendo los vertebrados el grupo de animales más estudiados y mejor conocidos en el Perú.

DIVERSIDAD DE ESPECIES DE FAUNA



Fuente: Ministerio del Ambiente del Perú, 2021, p. 202

Sin embargo, muchas de estas especies están amenazadas. Por ejemplo, 64 de la fauna peruana están en peligro crítico, 122 en peligro y 203 son vulnerables. Respecto a la flora, las especies más amenazadas están en la familia Orchidaceae (orquídeas).

ESPECIES DE FAUNA AMENAZADAS



Fuente: Ministerio del Ambiente, 2021, p. 203

Por otra parte, el Perú cuenta con una inmensa diversidad genética, entendida como la alta variación de los genes dentro de las especies de plantas, animales, microorganismos y otros grupos taxonómicos silvestres. También posee alta riqueza de variedades de plantas cultivadas y de razas de animales domesticados. Por ejemplo, el Centro Internacional de la Papa (CIP) resguarda 7.036 accesiones (especímenes distintos) de papa y 3.328 de camote. En el Perú se reconoce la existencia de siete especies de papas, cuatro subespecies cultivadas y más de 4.000 variedades de papa, así como 102 especies silvestres emparentadas. También se han identificado tres especies de algodón, 52 razas de maíz, cinco especies de ajíes, 14 especies de tomate y 24 razas de quinua.

EL CAMBIO CLIMÁTICO Y SU IMPACTO

El Perú es un país con poblaciones y ecosistemas altamente vulnerables a los efectos adversos del cambio climático, debido a diversos factores: pobreza, baja articulación institucional, debilidades en la gobernanza del desarrollo, una base productiva afectada por factores climáticos, entre otros. El grupo humano más vulnerable es la población rural ligada a la agricultura familiar de subsistencia y con débil articulación al mercado (muchas de ellas organizadas en comunidades campesinas o nativas) y los pescadores artesanales. Por su parte, los ecosistemas vulnerables al cambio climático son los

montañosos andinos, los forestales, los amazónicos y los marinos costeros. Las emergencias climáticas que afectan al país se han aumentado en 25% en el periodo 2003-2014, frente a una tendencia de estabilidad en las emergencias no climáticas. Las emergencias afectan principalmente a las poblaciones más vulnerables del país, incluyendo sus actividades productivas, el acceso al agua y la ocurrencia de enfermedades. Los efectos del cambio climático aumentarán la tasa de pérdida de recursos biológicos, que serán particularmente severos en aquellos ecosistemas que ya se encuentran significativamente alterados por las actividades humanas. Así, el cambio climático podría inducir transformaciones de los ecosistemas y acelerar la pérdida de especies en la región.

ALGUNOS EJEMPLOS DE LOS IMPACTOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Por otra parte, en la atmósfera, además de contaminantes, se encuentran los gases de efecto invernadero (GEI), que son de origen natural o antropogénico. Los gases más comunes e importantes son el dióxido de carbono (CO₂), el metano (CH₄) y el óxido nitroso (N₂O). En 2014, las emisiones totales del país ascendieron a 167,630 Gigagramos de dióxido de carbono equivalente (Gg CO_{2eq}). La principal fuente de emisiones de GEI en el ámbito nacional proviene del sector Uso de Suelo, Cambio de Uso de Suelo y Silvicultura (USCUISS), con 75,345 Gg CO_{2eq}, que representa el 45% del total. Dentro de este sector, la principal fuente de emisiones es la conversión de Tierras Forestales a Tierras Agrícolas, con 43 778 Gg CO_{2eq}. El segundo sector con mayor emisión de GEI es Energía, con 50.331 Gg CO_{2eq}, que representa el 30% del total. Dentro de este sector, destaca la fuente de emisión generada por la quema de combustibles en el sector transporte con 17.298 Gg CO_{2eq}. Respecto a la relación cambio climático y salud, el país tendrá como reto adaptarse a

LOS PAÍSES EN VÍAS DE DESARROLLO COMO EL PERÚ EXPRESAN ABIERTAMENTE LOS EFECTOS ADVERSOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO: EMERGENCIAS CLIMÁTICAS, PÉRDIDA DE RECURSOS BIOLÓGICOS, INCREMENTO DE LA MORTALIDAD Y MORBILIDAD, DESHIELO DE GLACIARES, DISMINUCIÓN DE TIERRAS FORESTALES.

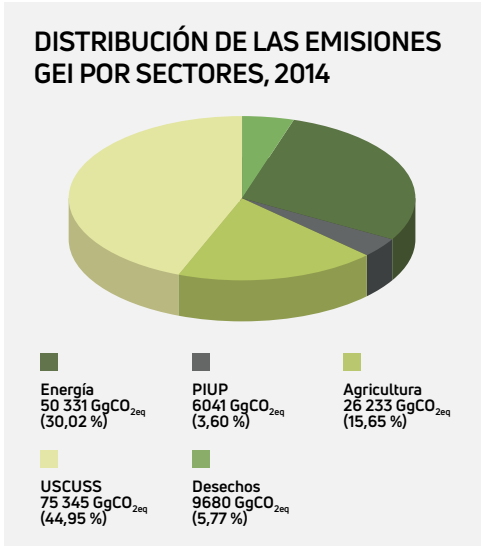
BIO
EN 5 SEGUNDOS



DONALDO PINEDO

Donaldo Humberto Pinedo Macedo, es antropólogo por la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco (Perú). Tiene estudios de maestría en Ciencias Sociales y Antropología Social. Su ámbito de trabajo se desarrolla en la Amazonía suroriental del Perú, en los departamentos de Cusco, Madre de Dios y Ucayali. En el año 2014 ha publicado el informe "Extracción de madera, oro y gas en la Amazonía Sur del Perú: Impactos y Controversias", auspiciado por Selvas Amazónicas. Actualmente labora en el Centro Cultural José Pío Aza de los Padres Dominicos, donde coordina proyectos de apoyo social en las comunidades nativas del río Urubamba, en la selva del Cusco, Perú. Es colaborador cercano de Selvas Amazónicas Perú en diversas iniciativas, siendo actualmente coordinador del Programa de atención a pacientes indígenas en Hospitales de Cusco y miembro del Equipo Directivo del Museo Virtual Amazónico.

los peligros ocasionados por las condiciones extremas de la atmósfera: sequías, olas de calor, inundaciones, heladas, friajes, desertificación, erosión, entre otros fenómenos. Así, el cambio climático incrementaría la mortalidad y morbilidad asociadas al calor, aumentaría la frecuencia de las epidemias después de la ocurrencia de las inundaciones y tendría efectos considerables sobre la salud tras los desplazamientos de las poblaciones por un incremento del nivel del mar y una mayor actividad de las tormentas. La agricultura es uno de los sectores más golpeados por el cambio climático. En el 2017 hubo mayor ocurrencia de inundaciones, huaycos y aluviones. Cabe indicar que 72% de las emergencias en agricultura tienen relación con sequías, lluvias intensas, inundaciones y heladas. Al respecto, el Perú ha registrado diez episodios de sequías severas en los últimos 37 años, afectando directamente la productividad agrícola. Si continúan las tendencias y proyecciones de los peligros asociados al cambio climático, los efectos serán devastadores en la producción agropecuaria (disminución de los cultivos de arroz, maíz, papa, cebada, plátano, entre otros) y, en consecuencia, se elevaría el precio de los productos y sus costos de producción, lo que afectaría a la seguridad alimentaria. ➕



Fuente: Ministerio del Ambiente del Perú, 2021, p. 215



Fuente: United Nations Environment Programme (UNEP). 2016. Global Environment Outlook Geo 6. Regional Assessment for Latin America and the Caribbean [Perspectivas del Medio Ambiente Mundial 6. Evaluaciones regionales para América Latina y el Caribe], p. 15



Alexia Gordillo Manzano

“No puede ser que para una comunidad sea una condena tener recursos naturales en su territorio”



© SELVAS AMAZÓNICAS

CONCLUSIONES

Resulta que nuestros automóviles -y todo vehículo motorizado- son los principales contaminantes del aire que respiramos. El motor, al quemar gasolina, expulsa una serie de elementos químicos que afectan la salud física. Se suma a ello el ruido de los motores y de las bocinas que alteran nuestra salud mental.

Cuando hablamos de contaminación del agua regresamos la mirada a las ciudades. Esta vez se trata de la gran cantidad de desechos orgánicos, sólidos y residuales que producimos. Ya el Papa Francisco nos había dicho en la encíclica Laudato si que vivimos en una sociedad del consumo y del descarte.

La contaminación del suelo y de la tierra también tiene sello humano, sin menospreciar los eventos climáticos extremos. Pero son las actividades agrícolas y ganaderas, la deforestación y el cambio de uso del suelo (de bosques a cultivos o minería) las principales causas de la degradación de la tierra. El problema es que cortamos y sacamos, sin reponer.

Aunque el Perú se caracteriza por su biodiversidad, tiene ecosistemas vulnerables, como los glaciares y las cordilleras, aquellas montañas de blanco resplandeciente que están desapareciendo a retazos. La causa principal, nuevamente, es la humanidad. Exudamos dióxido

de carbono (CO₂) en cantidades industriales y eso conduce al calentamiento del planeta. Los grandes bloques de hielo poco a poco dejan ir el agua que les da forma.

Finalmente, el cambio climático actual, generado por causas antrópicas, afecta principalmente a los “hermanos menores”, es decir, a la población rural que depende de la agricultura para sobrevivir. Con todas estas transformaciones climáticas, cada vez más impredecibles, la humanidad tendrá que forjar un nuevo consenso, en caso contrario sufrirá las consecuencias en carne propia.



Belén entrevista a Alexia acerca de la labor de Misioneros Dominicanos - Selvas Amazónicas en materia de sensibilización social y medioambiental.

Cuéntanos un poco de ti.
Estudié ciencias ambientales en Madrid y el último año me fui con una beca Erasmus a Holanda, donde realicé un máster de Ingeniería Ambiental enfocado a trabajar en Cooperación Internacional; me especialicé en tratamiento de aguas y saneamiento y acabé haciendo la tesis en Vietnam.
Durante mi residencia en Vietnam fui consciente de la importancia de la relación entre el medioambiente y la realidad social que se vive en muchos países. Decidí enfocarme más en este campo, y comenzar a trabajar en cómo la mejora y la sostenibilidad ambiental del entorno afectaba la vida de las personas. Unos meses después de regresar de Vietnam tuve la oportunidad de trabajar en Costa Rica. Luego regresé a España, pero comencé a trabajar en una empresa internacional de medio ambiente que me permitió desde aquí seguir viajando y trabajando en estos temas.

Después has estado trabajando en Selvas Amazónicas, ¿cuánto tiempo?
En los países en los que había estado de cooperación conocí de cerca el trabajo que realizaban los misioneros y misioneras, y quedé impresionada. Esto me llevó a dejar mi trabajo y llevar a cabo varias experiencias de misión con distintas congregaciones. Cuando regresé de varios meses en Mozambique, los dominicos me ofrecieron trabajar en Selvas Amazónicas, donde he estado trabajando durante diez años.
La relación entre lo social y lo ambiental que comentas tiene mucho que ver con la encíclica Laudato si' y el Sínodo Amazónico ¿de qué manera han influido en tu trabajo de sensibilización realizado en Selvas Amazónicas?
La verdad es que nos vino perfecta, muy adecuada al trabajo que nos encontrábamos ejecutando en ese momento. Estábamos trabajando



Campamento de verano Koribeni (Perú)

MUCHAS PERSONAS QUE QUIEREN APOYAR LA LABOR QUE REALIZAN LOS MISIONEROS NO SON CONSCIENTES QUE UNA BUENA MANERA DE HACERLO ES MODIFICANDO NUESTROS HÁBITOS DE CONSUMO O ESTILOS DE VIDA Y HACERLOS MÁS SOSTENIBLES.

especialmente la realidad que se vivía en las misiones frente a la explotación de los recursos naturales y la necesidad de caminar hacia un desarrollo sostenible en todos los sentidos, sobre todo con los misioneros de la selva peruana. La Laudato si' vino a refrendar todo el trabajo que estábamos haciendo y, posteriormente, el sínodo amazónico nos animó a continuar por ese camino.
Seguimos apostando por el trabajo que ya estábamos haciendo con los misioneros, pero ahora teníamos en qué basarnos y documentarnos. Comprobar que desde el Vaticano se avalaba nuestro trabajo nos dio bastante subidón, y empezamos a llevar a cabo más acciones de sensibilización y difusión relacionadas con la Laudato si'.
A mí me llamó mucho la atención la relación que hace justo la Laudato si' entre el medioambiente y lo social, y cómo al final los que más sufren las consecuencias son los más empobrecidos.
Claro, muchas veces no somos conscientes de cómo nuestra forma de vida deteriora el medioambiente y este deterioro nos afecta a todas las personas, pero especialmente y en primer lugar a los más pobres del planeta. No podemos pensar que es algo que no va con nosotros. Muchas personas que quieren apoyar la labor que realizan los misioneros no son conscientes que una buena manera de hacerlo es modificando nuestros hábitos de consumo o estilos de vida a unos más sostenibles. Desde ahí, veíamos tan necesaria nuestra actuación.
La encíclica nos ha hecho conscientes de que son problemas globales, que no es un tema de unos ecologistas o unas pocas personas, es un problema global que nos afecta a todas las personas, es una crisis socio ambiental que no va una sin la otra.
Muchas personas que quieren apoyar la labor que realizan los misioneros no son conscientes que una buena manera de hacerlo es modificando nuestros hábitos de consumo o estilos de vida y hacerlos más sostenibles.
Durante tu trabajo en Selvas, sacasteis una campaña que se llamaba asfixia. Cuéntanos en qué consistía.
"Asfixia" nació antes que la encíclica Laudato si' y su lema era "no podemos vivir con más de lo que



Extracción del oro en el río Madre de Dios (Perú)

necesitamos". En ese momento los misioneros ya llevaban años acompañando a las comunidades en sus luchas y reivindicaciones por una explotación más sostenible de sus recursos, siendo conscientes que el ritmo de explotación de los recursos naturales que se está dando en tantos lugares del planeta no se sostiene. Está deteriorando el entorno, el ecosistema de la zona, y afectando a las personas que viven allí. En todos estos territorios existía y existe mucha gente trabajando y luchando por cambiar la situación y los misioneros dominicos están con ellos. De ahí nace "Asfixia", intentando concienciar a todas las personas que no podemos vivir sosteniendo este ritmo de consumo tan desahogado que daña y mata a tantas personas del planeta. Fue una campaña muy potente y tuvo resultados muy buenos a nivel de sensibilización.
Sí, me acuerdo de unos retos que ibais lanzando, que eran muy divertidos...
Sí, lanzamos distintos retos destinados a los jóvenes para apoyar la campaña, publicamos varios estudios analizando la realidad, editamos vídeos que mostraban la situación, elaboramos materiales educativos... Además, trabajamos mucho con familias de una manera novedosa; por ejemplo, organizamos un campamento Asfixia para familias donde sensibilizábamos a través de charlas, gymkanas, juegos y conciertos, o un espectáculo de magia con mensajes muy potentes y creativos de concienciación sobre la campaña. Nos basamos sobre todo en la realidad de la Selva Amazónica de Perú, pero no solamente. Porque lo triste de esto es que el deterioro ambiental y la explotación desmesurada de recursos ocurre en todos los lugares del planeta, aunque el recurso



Trabajo de sensibilización de Alexia en los Colegios de la Fundación Educativa Santo Domingo (FESD) (España)

natural varíe: puede ser la madera, el oro, el gas, el aluminio, el coltán, la palma... distintos recursos, pero una misma problemática. No puede ser que para una comunidad sea una condena tener recursos naturales en su territorio.

Realizasteis un informe de Selvas Amazónicas sobre este tema de explotación de materias primas, en la selva ha habido un proceso con distintas materias primas: el caucho, la madera, el gas, el petróleo, el oro...

Sí, se quiso realizar un estudio de investigación serio, de todo lo que estaba pasando, recogiendo datos y estadísticas objetivas. Nos centramos en la selva peruana y nos basamos en la extracción de la madera, del oro y del gas. Queríamos mostrar los impactos y controversias que tenía la extracción de estos recursos y cómo estaba afectando a la vida de la gente. Formaba parte de la campaña “Asfixia” y tuvo una aceptación y un alcance muy alto. A raíz del estudio pudimos lanzar muchas de las acciones de sensibilización para trabajar en los colegios y en otros ámbitos.

Nos consta que has ido a muchos colegios a trabajar la sensibilización, cuéntanos en qué te has centrado más...

Veíamos que era muy necesario concienciar desde las edades más tempranas en cómo la realidad que se vive en estos países depende tanto de nuestra forma de vivir aquí, que no tiene sentido que los misioneros se desgasten la vida y que nosotros les ayudemos económicamente, pero no seamos conscientes que a lo mejor les ayudamos más cambiando nuestros hábitos de vida. Tenemos que concienciarnos de la relación que tiene nuestra manera de vivir aquí, con la que tienen otras personas que viven más lejos, es lo que tiene la globalización. Se tocaban distintos temas anualmente, pero siempre relacionados con este aspecto y con la labor que realizan los misioneros dominicos.

¿Cómo era la respuesta del alumnado?

En general muy buena. Se utilizaban actividades dinámicas y participativas muy potentes y trabajadas; algunas creadas por Selvas Amazónicas y otras creadas en red con otras instituciones misioneras. La verdad es que les mostrábamos realidades a veces desconocidas, les acercábamos a la figura del misionero, y los animábamos a tomar acción hacia un mundo más justo y sostenible para todos y todas. Tuvimos muy buena acogida también por estar apoyados por el sínodo amazónico y la Laudato sí.

Justo en este trabajo en red, que es muy enriquecedor, sacasteis la campaña “Si cuidas el planeta, combates la pobreza” como parte de la alianza “Enlázate por la Justicia”. ¿En qué consistía?

Independientemente de nuestras campañas propias, trabajar en red con toda la Iglesia española misionera es un signo de comunidad y trabajo compartido, de Iglesia sinodal, y es rico en sí mismo. Además, la campaña que creamos, “Si Cuidas el Planeta, combates la pobreza”, fue muy potente y conseguimos llegar a muchos colectivos que solo desde Selvas Amazónicas no hubiera sido posible. Trabajar con instituciones como Manos Unidas, Cáritas, Justicia y Paz o tantos otros, nos permitió también aprender mucho del trabajo de otros.

La campaña, que tuvo varias fases y duró más de 4 años, tenía la misma orientación que nuestra campaña Asfixia, pero gracias a ella pudimos llegar no exclusivamente a centros educativos, sino también a muchas parroquias, altas jerarquías eclesiales, base social de otras instituciones y a otros públicos nuevos para Selvas Amazónicas. Además, para nosotros la campaña fue muy rica porque se hermanó con la REPAM (Red Eclesial Panamazónica) y se basó especialmente en la realidad amazónica, donde los dominicos teníamos mucho que aportar.

Danos algunos consejos para el cuidado del medioambiente

Siempre se dice que con pequeñas cosas podemos cambiar el mundo y en el tema ambiental hay pequeñas

DEBEMOS SER CONSCIENTES QUE LAS DECISIONES QUE TOMO EN MI DÍA A DÍA, O LAS QUE ELIJO NO TOMAR, AFECTAN A LA VIDA DE OTRAS PERSONAS. Y ESTAS DECISIONES NOS HACEN PRESENTES EN LAS LUCHAS Y PREOCUPACIONES DE LAS COMUNIDADES.

BIO

EN 5 SEGUNDOS



ALEXIA GORDILLO MANZANO

Estudió Ciencias Ambientales en la UAM, realizó un máster en Tecnología Ambiental en la Universidad de Wageningen, Holanda. La tesis del máster la elaboró en la ciudad de Ho Chi Minh, Vietnam, sobre saneamiento y tratamiento de aguas residuales. Trabajó en Costa Rica, en la creación de un corredor biológico. Durante 5 años se dedicó a la consultoría, realizando evaluaciones de impacto ambiental, proyectos de energías renovables...

Tras conocer de cerca la labor de los misioneros y misioneras, hizo varias experiencias como misionera seglar con su esposo Jorge, en la India, Etiopía, Mozambique, Perú y República Dominicana. Gracias a ello, y al ser de la comunidad de jóvenes Virgen de Atocha (dominicos), trabajó durante diez años como responsable de voluntariado y de sensibilización misionera en Selvas Amazónicas.

Actualmente, es profesora de secundaria en un centro escolar de Madrid y sigue buscando cómo vivir y transmitir una vida en misión en cada realidad en que se desenvuelve.

ACCIONES DE SENSIBILIZACIÓN AMBIENTAL EMPRENDIDAS POR SELVAS AMAZÓNICAS

- Campaña “Asfixia”, bajo el tema “No podemos vivir con más de lo que necesitamos”.
- Informe sobre explotación de recursos naturales en la Amazonía peruana
- Campamento de sensibilización a través de charlas, gimkanas, juegos, conciertos y espectáculos de magia
- Trabajos de sensibilización en Colegios
- Campaña “Si Cuidas el Planeta, combates la pobreza”, en conjunto con otros colectivos.

cosas que podemos hacer fácilmente, como reducir nuestro consumo de agua, generar menos residuos, cuidar nuestro consumo, etc. Pero también creo que es importante plantearnos cosas que van un poco más allá, no quedarnos solo en nuestras pequeñas actuaciones diarias, sino plantearnos cosas más profundas y que a veces suponen un poquito más porque implican ciertas renunciaciones: ¿Dónde tengo mis ahorros, en qué tipo de banca? ¿Dónde se invierte ese dinero? ¿Qué modelo económico estoy apoyando? ¿Qué tipo de negocios promuevo? ¿Qué tipo de empresas energéticas estoy apoyando con mi consumo eléctrico, de dónde viene esa energía? El combustible fósil que utilizo ¿de dónde viene? ¿Qué hay detrás de la ropa que me pongo? ¿Ha tenido que sufrir alguna persona para producir algo que yo uso? ¿Necesito realmente esto? ¿Puedo vivir más austeramente?



Los Almácigos, República Dominicana



Estas preguntas me llevan a cambios más relacionados con el sistema económico que impera y que está detrás del deterioro actual del planeta. Debemos ser conscientes que las decisiones que tomo en mi día a día, o las que elijo no tomar, afectan a la vida de otras personas. Y estas decisiones pueden ser un gran apoyo a la gran labor que realizan los misioneros, para hacernos presentes junto a ellos en las luchas y preocupaciones de las comunidades, caminando hacia una vida más digna para todos y todas.

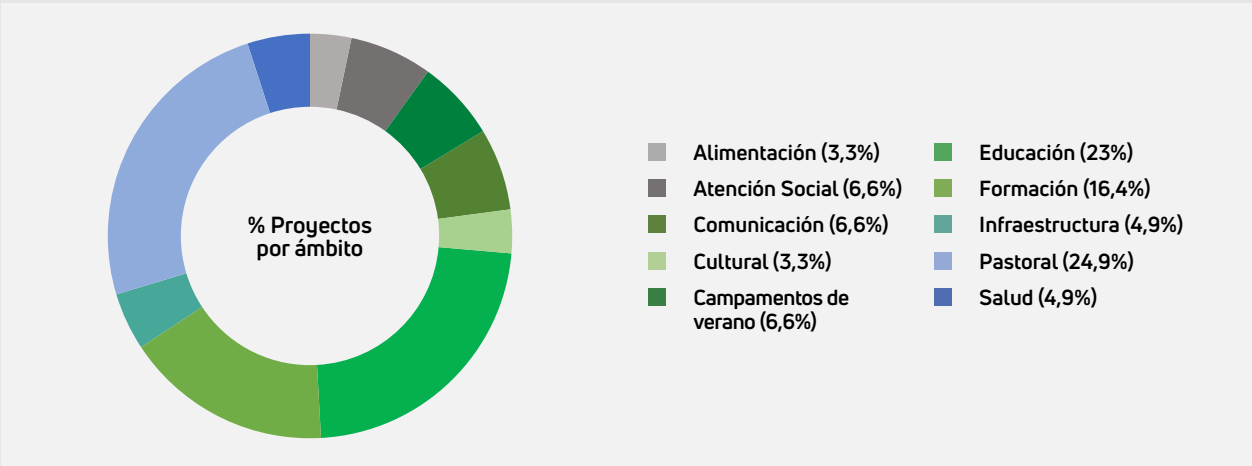
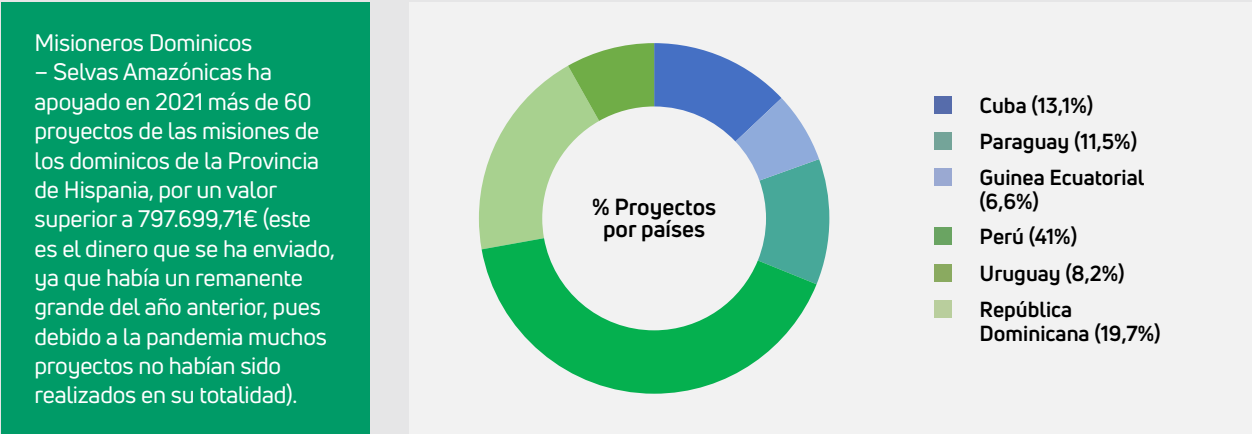
Para concluir, me gustaría compartir esta frase del Papa Francisco: “Hoy creyentes y no creyentes estamos de acuerdo en que la tierra es esencialmente una herencia común, cuyos frutos deben beneficiar a todos. Para los creyentes, esto se convierte en una cuestión de fidelidad al

Creador, porque Dios creó el mundo para todos. Por consiguiente, todo planteamiento ecológico debe incorporar una perspectiva social que tenga en cuenta los derechos fundamentales de los más postergados. El principio de la subordinación de la propiedad privada al destino universal de los bienes y, por tanto, el derecho universal a su uso es una “regla de oro” del comportamiento social y el “primer principio de todo el ordenamiento ético-social” (LS 93).

Nuestro reconocimiento a ti, Alexia, por tu contribución a que este mundo sea mejor y más humano. Creo que no hay palabras para agradecer tu trabajo, no solo por lo bien que lo has hecho en Misioneros Dominicanos-Selvas Amazónicas, sino por todo lo que has sembrado y que seguro está dando muchos frutos. ¡Gracias! 🌱



Curso de profesores en Koribeni (Perú)



Hemos recibido de los socios un total de **967.629,34€**. ¡Gracias! por ayudarnos a colaborar con los misioneros en su labor evangelizadora y en sus proyectos de promoción social y defensa de los derechos humanos. Seguiremos sensibilizando a la sociedad en la defensa de la dignidad de los más vulnerables.

GASTOS	
Compras	2.968,05 €
Servicios exteriores	218.650,15 €
Tributos	183,60 €
Gastos de personal	160.257,78 €
Proyectos misiones	797.699,71 €
Gastos financieros y amortizaciones	36.790,05 €
TOTAL	1.216.549,34 €

INGRESOS	
Ingresos propios	1.028.250,34 €
Legados y herencias	443.719,45 €
Ingresos financieros	97.335,76 €
TOTAL	1.569.305,55 €

TOTALES	
GASTOS	1.216.549,34 €
INGRESOS	1.569.305,55 €
BALANCE FINAL	352.756,21 €

¡ES UNA SUERTE CONTAR CONTIGO!
¡GRACIAS!

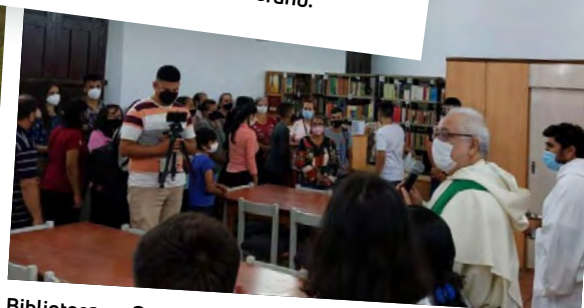
Algunas fotos de nuestros proyectos en 2021



Comida de Navidad en la Escuelita de los Almacigos.
República Dominicana



Oración de la mañana en el campamento de verano.
Guinea Ecuatorial



Biblioteca en San Roque González. Paraguay



Equipo de fútbol del Fanguito. Cuba



Radio Quillabamba. Perú



Confirmaciones en Timpía. Perú

Misioneros
Dominicos
Selvas Amazónicas



POR LA DIGNIDAD
DE LOS MÁS
VULNERABLES



facebook.com/SelvasAmazonicas



twitter.com/SelvasDominicos



instagram.com/selvasamazonicas

📍 C/ Juan de Urbieto, 51 · 28007 Madrid 📞 91 564 26 12 ✉ revista@selvasamazonicas.org

selvasamazonicas.org